Naciones Unidas A/79/PV.4

Asamblea General

Septuagésimo noveno período de sesiones

Documentos oficiales

4ª sesión plenaria
Domingo 22 de septiembre de 2024, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidencia: Sr. Yang . . . . . (Camerún)

Se declara abierta la sesión a las 15.40 horas.

Cumbre del Futuro

Tema 123 del programa (*continuación*)

Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera recordar a las delegaciones que las declaraciones deberán limitarse a 5 minutos en el caso de los Estados participantes y a 3 minutos para las demás declaraciones. De conformidad con el artículo 72 del Reglamento, cuando un representante o una representante rebase el tiempo que le haya sido asignado, la Presidencia lo llamará inmediatamente al orden, apagando de forma automática el micrófono. Con arreglo a la resolución 72/313, se recomienda el principio de "dar por observados todos los protocolos", en virtud del cual se alienta a los participantes a abstenerse de enumerar expresiones protocolarias estándar durante sus declaraciones.

Teniendo presente el tiempo asignado, quisiera pedir a quienes hagan uso de la palabra que formulen sus declaraciones a un ritmo razonable para que los servicios de interpretación a los demás idiomas oficiales de las Naciones Unidas puedan prestarse debidamente.

La lista de intervenciones de cada sesión deberá cumplirse en la fecha prevista y ninguna intervención podrá aplazarse hasta la sesión siguiente. Los oradores u oradoras que no estén presentes cuando les corresponda hacer uso de la palabra pasarán automáticamente al siguiente turno disponible de su categoría en la misma sesión.

Discurso del Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Vučić (*habla en inglés*): Estoy muy contento de estar presente en esta importante Cumbre del Futuro.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

No voy a perder mucho tiempo citando a los personajes de los cómics de Alan Ford ni diciendo que es mejor la paz y la cooperación que la guerra y los conflictos, o que es mejor estar sano que enfermo, y no quiero repetir las historias insustanciales sobre el cumplimiento de las normas del derecho internacional, porque el derecho internacional público solo se aplica a los países pequeños y no muy fuertes, y únicamente cuando no son atacados por los grandes.

Hablando de los países más poderosos, es increíble con cuántas mentiras e hipocresía violan brutalmente la ley de las Naciones Unidas y, más que nada, la paz. La paz es hoy lo más importante, pero nadie ve la paz como un valor importante; sin embargo, todos los grandes, mientras justifican su gran política, hablan de una paz justa, lo que significa que ellos deben ganar y que los otros no solo deben perder, sino que deben ser destruidos por completo. Todas las partes interesadas, sin excepción, se remitirán a las normas del derecho internacional que estén a su favor, y olvidarán intencionadamente todo lo que han hecho y lo que están haciendo hoy. Se les recordarán las respectivas violaciones por parte de los otros grandes, que también olvidarán todas esas fechorías, pero encontrarán un sinfín de violaciones del derecho internacional en el caso de los primeros.

Serbia apoya el plan del Secretario General. Respaldamos el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), a pesar de tener comentarios y de que nos gustaría que se hicieran más concesiones a los países en desarrollo y que los grandes países occidentales comprendieran mejor las necesidades de los pequeños. Los cinco capítulos son importantes para nosotros: el desarrollo sostenible y la financiación para el desarrollo; la paz y la seguridad internacionales; la ciencia, la tecnología y la innovación y la cooperación digital; los jóvenes y las generaciones futuras, y la transformación de la gobernanza mundial. Pero de qué financiación para el desarrollo, circunstancias de los jóvenes o desarrollo sostenible podemos hablar cuando tenemos enormes conflictos regionales en el mundo y tensiones que implican a casi todas las grandes Potencias mundiales.

En cuanto a las observaciones, Serbia apoya la demanda del Grupo de los 77, a la que se ha unido la República Popular China, y considera que la financiación del problema del cambio climático debe ser una cuestión independiente y no parte de la financiación para el desarrollo. Creemos que los Estados Unidos y la Unión Europea se mostrarán más comprensivos con las reformas de la actual arquitectura de financiación. Además, creemos que las observaciones de Rusia y el Brasil, en el sentido de que las cuestiones del clima y el cambio climático están más relacionadas con la seguridad que con el desarrollo, son serias y merecen atención.

Asimismo, Serbia cree que es muy importante encontrar un equilibrio entre el punto de vista occidental sobre la cuestión del estado de derecho, por un lado, y la demanda de numerosos países, por otro, en lo que se refiere a la familia y los valores tradicionales, porque los derechos humanos son una cosa y su abuso y exageración conducen a la destrucción de las sociedades conservadoras tradicionales, lo que muchos países de todo el mundo no pueden aceptar, en particular cuando se trata de los valores familiares. Son precisamente esos valores los que aprecia y cultiva la República de Serbia.

Serbia sigue su camino europeo. A diferencia de muchos otros países, Serbia respeta las normas y reglamentos del derecho público internacional. Al mismo tiempo, Serbia es un país moderno con un fuerte ritmo de crecimiento, pero no está dispuesto a sacrificar sus propios valores tradicionales. Será capaz de resistir todos los intentos procedentes del exterior que el llamado movimiento woke le está imponiendo como valor más alto posible y el estado de la sociedad que supuestamente debemos alcanzar.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente de la República de Serbia por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Kenya y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa, Sr. William Samoei Ruto

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Kenya y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa, Excmo. Sr. William Samoei Ruto, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Ruto (*habla en inglés*): Hace un año, me presenté ante la Asamblea instando a que se introdujeran reformas audaces en el sistema de las Naciones Unidas para hacer frente a los desafíos mundiales, en rápida evolución y cada vez más complejos (véase A/78/PV.8). Hoy, ese llamamiento es tan urgente como lo era entonces. El planeta se está calentando, nuestro clima está en crisis, se eleva el nivel de los océanos, los desiertos se extienden y los conflictos asuelan el mundo. Hay millones de personas desplazadas, pobres y sin acceso a servicios básicos.

Por desgracia, nuestro sistema multilateral ha demostrado ser inadecuado para abordar crisis como el cambio climático, la desigualdad y la deuda, y sigue vacilando a la hora de aportar soluciones, por no hablar de soluciones oportunas. Sin medidas inmediatas, la humanidad se enfrentará a una crisis mundial sin precedentes. Hoy no nos queda más remedio que rechazar los sistemas obsoletos y volver a concebir un marco de cooperación internacional que funcione para los 8.000 millones de habitantes del planeta. Eso significa rediseñar el sistema financiero internacional, reforzar las alianzas para la seguridad común, reducir la brecha digital e invertir en capacidad humana, en especial mediante el empoderamiento de las mujeres y la juventud. Sin embargo, el plazo para conseguirlo se agota rápidamente.

El *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 202*4 del Secretario General presenta un panorama desolador. Solo el 17 % de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) van por buen camino, en gran parte debido al incumplimiento de los compromisos financieros. Los países en desarrollo, sobre todo en África y el Sur Global, se enfrentan a una grave escasez de financiación, y la brecha es cada vez mayor. En la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas de 2023, destacamos la urgente necesidad de revisar el sistema financiero mundial. A medida que nos acercamos al cuarto Foro sobre la Financiación para el Desarrollo en 2025, las soluciones imaginativas destinadas al alivio de la deuda y la financiación del desarrollo son esenciales para subsanar las deficiencias de los ODS.

Debemos abordar la injusticia histórica de la falta de representación permanente de África en el Consejo de Seguridad como una cuestión de justicia en las reformas en curso de las Naciones Unidas. Además, las operaciones de paz dirigidas por la región, financiadas de forma sostenible mediante contribuciones asignadas por las Naciones Unidas, son fundamentales para hacer frente a los complejos retos de seguridad actuales.

En Kenya pretendemos aumentar la cubierta forestal hasta el 30 % plantando 15.000 millones de árboles, una iniciativa liderada en gran medida por nuestros jóvenes. Hace dos semanas, puse en marcha ClimateWorX, un programa para emplear a 200.000 jóvenes en obras públicas sostenibles centradas en la restauración ecológica y las infraestructuras.

Pero debemos reconocer que el ritmo del avance tecnológico, en especial con la inteligencia artificial, está ampliando la brecha digital mundial. África posee recursos esenciales para la revolución tecnológica, pero recibe unos beneficios desproporcionadamente bajos.

Hace un año, me presenté ante la Asamblea para declarar el compromiso de Kenya de contribuir a una misión internacional de apoyo a la seguridad en Haití. Ayer estuve en Puerto Príncipe para ser testigo de los importantes avances realizados por la misión de Kenya dirigida por África, incluso con la limitación de recursos. Lo que parecía misión imposible es ahora una posibilidad presente y real para la paz en Haití.

Fui anfitrión de la primera Cumbre Africana sobre el Clima, cuyo resultado fundamental, la Declaración de Nairobi, constituyó la base de una posición africana común en los compromisos multilaterales de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y otros foros.

En la Cumbre de Reposición de la AIF21 del Banco Mundial celebrada en Nairobi en abril, la 17ª reposición del Banco Africano de Desarrollo y la canalización de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional, nosotros, junto con otros líderes, defendimos una mejora significativa de la ventanilla concesional de financiación asequible disponible para que los países en desarrollo proporcionen servicios públicos esenciales, emprendan inversiones en la transformación económica y pongan en marcha una acción climática ambiciosa.

Habida cuenta de los avances que hemos logrado en nuestro actual e inadecuado marco institucional multilateral, soy optimista sobre lo que podemos conseguir en un marco institucional multilateral con una reconfiguración radical. Por eso las reformas son una necesidad urgente que no podemos retrasar.

El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) se ha elaborado mediante intensas negociaciones y un discurso sostenido entre los miembros. Aprovecho esta oportunidad…

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente de la República de Kenya y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Lituania, Sr. Gitanas Nausėda

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Lituania, Excmo. Sr. Gitanas Nausėda, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Nausėda (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a Alemania y a Namibia por su labor de movilización de la comunidad internacional para la Cumbre del Futuro. Sus esfuerzos por afrontar los acuciantes retos actuales merecen los mayores elogios.

Mi país, ansioso por construir un mundo más seguro, sostenible e inclusivo, ha dedicado una labor constructiva al Pacto para el Futuro (resolución 791/) y los documentos que lo acompañan. Acogemos con satisfacción el compromiso de la Declaración sobre las Generaciones Futuras de salvaguardar a quienes heredarán el mundo. Con el fin de forjar nuestro futuro en beneficio de todos, debemos actuar con visión, valentía y unidad. Pero debemos actuar ya.

En primer lugar, tenemos que recuperar el orden internacional basado en normas. Para Lituania, eso significa apoyar a Ucrania en su lucha por la libertad y la democracia. Es de vital importancia que no se permita que Rusia se quede con los territorios ucranianos ocupados. Por ello, Lituania hace un llamamiento a la comunidad internacional para que se esfuerce más en limitar la capacidad de Rusia de continuar su guerra colonial. Debe obligarse a Rusia a que se retire por completo de todo el territorio de Ucrania.

Lamentablemente, la falta de respuesta multilateral a la agresión rusa contra Ucrania ya ha suscitado serias dudas sobre la capacidad de las Naciones Unidas para mantener la paz y la seguridad mundiales. Es evidente que se necesitan reformas significativas de la Organización, incluidas las del Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas deben estar facultadas para detener y contener a los agresores presentes y futuros. Ello contribuiría no solo a la paz y la seguridad mundiales, sino también al desarrollo sostenible y a los derechos humanos.

En segundo lugar, debemos poner más empeño en alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En estos momentos, uno de los principales obstáculos para su consecución es la falta de recursos financieros. Tenemos que crear una arquitectura financiera internacional que sea más equitativa, justa y sensible a las crisis.

Lituania también desea hacer frente a la crisis climática. Para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París sobre el cambio climático, necesitamos más inversión en energías renovables y tecnologías innovadoras.

La prosperidad futura estará impulsada por la transformación digital. Aunque Lituania acoge con satisfacción la visión común del mundo digital esbozada tanto en el Pacto para el Futuro como en el Pacto Digital Global, también pedimos que se aborden los retos relacionados con las tecnologías nuevas y emergentes.

Estoy encantado de que, bajo la presidencia de Lituania, el Consejo de Europa haya aprobado el primer Convenio Marco sobre Inteligencia Artificial, Derechos Humanos, Democracia y Estado de Derecho. El Convenio de Vilna establece una norma mundial para proteger los derechos humanos de los riesgos que plantea la inteligencia artificial. Mi esperanza es que sirva de ejemplo abordando todo tipo de problemas mundiales mediante iniciativas multilaterales concertadas.

Hoy hago un llamamiento a los participantes en la Cumbre para que apoyen los principales principios rectores de las Naciones Unidas: paz, seguridad, derechos humanos y desarrollo sostenible para todos. El futuro que deseamos está a nuestro alcance. Aprovechemos este momento para construirlo juntos.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente de la República de Lituania por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República de Mozambique, Sr. Filipe Jacinto Nyusi

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República de Mozambique, Excmo. Sr. Filipe Jacinto Nyusi, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Nyusi (*habla en portugués; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Permítame saludarle y felicitarlo, Señor Presidente, por presidir este importante acto y desearle mucho éxito en nuestras deliberaciones.

El multilateralismo es una herramienta indispensable de cooperación entre los Estados. Es un vehículo seguro para aplicar nuestra agenda mundial común. La Carta de las Naciones Unidas define a la Organización como el centro para armonizar las acciones de las naciones con el fin de alcanzar propósitos comunes. Es en esta perspectiva en la que contemplamos Nuestra Agenda Común (A/75/982) del Secretario General, que traza el camino para los próximos 25 años y subraya la importancia del multilateralismo. El multilateralismo no es solo una opción, sino un imperativo y un requisito a la hora de abordar retos complejos, especialmente en el marco de la paz y la seguridad internacionales, que son indivisibles.

La reciente pandemia de enfermedad por coronavirus demostró lo importante que es la cooperación internacional para hacer frente a las crisis mundiales. A pesar de sus limitaciones, la respuesta multilateral coordinada fue clave para combatirla y distribuir recursos imprevistos a los países más vulnerables.

Entre los complejos retos que exigen una audaz cooperación multilateral figuran el terrorismo y el extremismo violento, las enfermedades endémicas y las pandemias, los desastres naturales causados por el cambio climático, entre otros. Otro reto que exige el compromiso multilateral es la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, para que la respuesta a los desafíos globales sea más eficaz, es necesario realizar profundas reformas en el sistema multilateral, en concreto en lo que respecta a la representación de los países en desarrollo en la adopción de decisiones estratégicas, como en el Consejo de Seguridad.

Por otra parte, reiteramos nuestro firme apoyo a una nueva arquitectura financiera internacional que responda a los retos de la pobreza y los avances mundiales. Las decisiones colectivas ya no pueden retrasarse indefinidamente.

Concluyo reafirmando la primacía del multilateralismo como la mejor herramienta para abordar los complejos y múltiples retos a los que se enfrenta la humanidad. Con ese fin, es urgente restablecer la confianza de nuestro pueblo en las instituciones internacionales y en los derechos internacionales inclusivos. Si nos tomamos en serio la promoción de la prosperidad mundial para la humanidad, sería un desastre que África, con su población joven y trabajadora y su rica diversidad y potencial, quedara rezagada y excluida de los ciclos más importantes de la adopción de decisiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente de la República de Mozambique por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso de la Presidenta de la República de Macedonia del Norte, Sra. Gordana Siljanovska-Davkova

El Presidente (*habla en inglés*): Invito a la Presidenta de la República de Macedonia del Norte, Excma. Sra. Gordana Siljanovska-Davkova, a dirigirse a la Asamblea.

La Presidenta Siljanovska-Davkova (*habla en inglés*): Es una tarea difícil y una gran responsabilidad hablar del futuro sin tener en cuenta a las Naciones Unidas, porque es la única organización que goza de legitimidad universal y ha demostrado integridad y credibilidad entre 193 países a la hora de resolver los mayores y más candentes problemas de la humanidad. En vísperas de su 80º cumpleaños, confío en que las Naciones Unidas hayan acumulado suficiente conocimiento, experiencia y creación, hayan extraído numerosas enseñanzas, ganado sabiduría y adquirido una rica memoria como herramientas necesarias para lograr una percepción real del presente y proyectar el futuro.

El futuro no es una historia de ficción ni una ilusión, sino una evaluación real de los cambios previstos basada en un análisis crítico exhaustivo de las pruebas y un diagnóstico de las condiciones naturales y sociales actuales. De ahí que el futuro pueda verse tal vez como una cierta expectativa de cambio.

Creo que no hay lugar más apropiado que las Naciones Unidas para encontrar un consenso sobre el futuro a través del prisma de los mayores dilemas y desafíos. En mi opinión, es hora de afrontar la fea realidad de las guerras, los desastres naturales, la pauperización generalizada, la desigualdad y la injusticia, las violaciones del derecho internacional e incluso del *ius cogens*, la práctica del gobierno arbitrario en lugar del estado de derecho, y el sacrificio de la justicia, la ética y la moral en aras del beneficio y el poder. Los problemas difíciles imponen en última instancia objetivos ambiciosos, pero también exigen una actuación diseñada y decidida.

Las empresas valientes son imposibles sin una reforma profunda de las Naciones Unidas, un multilateralismo reforzado en la toma de decisiones, un mecanismo desarrollado de equilibrio de poderes en las relaciones entre el Secretario General, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General, una mayor inclusividad y transparencia en el proceso de adopción de decisiones, así como decisión y eficacia a la hora de hacer frente a las enormes amenazas a la paz, el desarrollo sostenible y los derechos humanos.

Sinceramente, creo que las reformas cosméticas de las Naciones Unidas, es decir, volar sin moverse, no son suficientes. Lo que necesitamos es sustancia: cambios estructurales, funcionales, meritocráticos y democráticos. La función de la Asamblea General debería reforzarse como órgano representativo de las Naciones Unidas. La Corte Internacional de Justicia debe tener un papel más importante y sus sentencias deben ser vinculantes para todos. Debe establecerse una cooperación y una alianza más intensas con la sociedad civil y aumentarse la transparencia en el trabajo de todas las autoridades y organismos.

No soy de la opinión de que la ampliación del Consejo de Seguridad con unos cuantos nuevos miembros permanentes con derechos exclusivos de veto constituya

por sí misma una mayor garantía de paz y seguridad, aunque tengo claro que la relación de las potencias en el escenario mundial actual no es la misma que la de 1945. Como representante de un país pequeño, creo que debería aumentarse la participación de los países más pequeños en la Asamblea General para protegerlos del peligro real que representan los países más grandes.

Por supuesto, la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo un documento fundamental, una constitución de las naciones, pero también un contrato social internacional. Debe ponerse fin a la falta de respeto, la elusión y la aplicación selectiva de la Carta, como en el caso macedonio. Como primera Presidenta macedonia, defiendo con fervor que haya más mujeres en los puestos más altos, y estoy cumpliendo personalmente esos compromisos.

Creo que el Pacto para el Futuro, el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras (resolución 79/1) constituyen un marco sólido e inspirador para trazar y construir un futuro en el que la paz, la prosperidad y la justicia no sean un deseo…

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a la Presidenta de la República de Macedonia del Norte por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Sr. Carlos Manuel Vila Nova

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe, Excmo. Sr. Carlos Manuel Vila Nova, a dirigirse a la Asamblea.

El Presidente Nova (*habla en portugués; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es un honor dirigirme a esta Cumbre histórica en un momento crucial para el futuro de la humanidad. El mundo se enfrenta a retos complejos que requieren medidas urgentes y coordinadas, y los diálogos interactivos de esta Cumbre señalan caminos fundamentales para garantizar un futuro próspero, justo y sostenible para todos.

Como parte de la transformación de la gobernanza global y la aceleración de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, Santo Tomé y Príncipe reafirma su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creemos que la gobernanza global debe ser inclusiva y representativa, y garantizar que los países pequeños y vulnerables como el nuestro puedan tener una voz activa en las decisiones que afectan a nuestro destino común. Nuestros esfuerzos se han dirigido a promover una economía verde y a proteger nuestros recursos marinos y terrestres como elementos centrales de nuestra estrategia de desarrollo sostenible.

En cuanto al refuerzo del multilateralismo para la paz y la seguridad internacionales, Santo Tomé y Príncipe destaca la importancia de contar con sólidos mecanismos multilaterales de solución de conflictos y prevención de crisis. El mundo se enfrenta a amenazas crecientes para la paz y la estabilidad, y solo mediante una diplomacia multilateral eficaz podremos garantizar la seguridad de todas las naciones, independientemente de su tamaño, poder económico o capacidad militar. Como miembro de la comunidad internacional, reafirmamos nuestro compromiso con la paz y la cooperación.

En relación con la creación de un futuro digital común, nuestro reto es afrontar la revolución digital de forma inclusiva. La brecha digital sigue ampliando las desigualdades, especialmente en los países en desarrollo. Santo Tomé y Príncipe considera el fortalecimiento de la innovación digital una oportunidad para empoderar a su juventud y promover el crecimiento económico. Sin embargo, eso solo será posible mediante alianzas internacionales que garanticen un acceso inclusivo a las tecnologías y oportunidades digitales para no dejar atrás a ningún ciudadano.

Por último, con respecto al fortalecimiento del sistema internacional para las generaciones actuales y futuras, recordamos que las decisiones que adoptemos hoy configurarán el mundo que dejaremos a las próximas generaciones. En Santo Tomé y Príncipe, prevenir la degradación de nuestro medio ambiente es una prioridad. La isla de Príncipe está reconocida como reserva mundial de la biosfera por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y las vastas zonas de reservas especiales de la isla de Santo Tomé son testimonio de nuestro compromiso con la conservación de la biodiversidad.

En este contexto, me complace anunciar la creación del Fondo Fiduciario para la Conservación de Santo Tomé y Príncipe. El Fondo pretende reposicionar la naturaleza como activo económico estratégico capaz de impulsar nuestro desarrollo sostenible. Como pequeño Estado insular en desarrollo, nos enfrentamos a retos relacionados con el acceso a fuentes de financiación previsibles y la diversificación de nuestra economía. El Fondo se financiará mediante compromisos de inversores y filantropía y está concebido con el objetivo de facilitar la permuta de divisas para la adaptación climática. Permitirá proteger el 30 % de nuestros océanos, como estipula el Convenio sobre la Diversidad Biológica, y servirá de pilar central para el desarrollo de nuestra economía azul y el ecoturismo. El Fondo no solo protegerá nuestra biodiversidad, sino que también creará nuevas oportunidades de subsistencia para nuestras comunidades basadas en el valor intrínseco de nuestros recursos naturales. Nos comprometemos a vincular la conservación de la naturaleza con el desarrollo económico y a promover la emisión de créditos de carbono basados en la producción agrícola sostenible y la conservación de nuestras zonas marinas y terrestres. Nuestra pertenencia al Fondo refuerza la capacidad del país de garantizar un futuro sostenible y próspero a las generaciones venideras.

Por último, instamos a todos los países aquí representados a colaborar con…

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Presidente de la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso de la Primera Ministra y Jefa de los Asuntos de Gobierno en el Parlamento de la República de Uganda, Sra. Robinah Nabbanja

El Presidente (*habla en inglés*): Invito a la Primera Ministra y Jefa de los Asuntos de Gobierno en el Parlamento de la República de Uganda, Excma. Sra. Robinah Nabbanja, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Nabbanja (Uganda) (*habla en inglés*): Transmito los saludos del General Yoweri Kaguta Museveni, Presidente de la República de Uganda.

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los 77 y China.

Hoy vivimos en un escenario global que ha cambiado drásticamente desde la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y los avances en el ecuador de la Agenda son lentos o frágiles. La brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo sigue ensanchándose, y los principales retos generados por el injusto orden económico internacional actual para los países en desarrollo han alcanzado su expresión más aguda en la actualidad.

Estamos aquí reunidos en la Cumbre del Futuro para renovar nuestro compromiso de cooperación internacional en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que es el resultado de largas y complejas, pero constructivas, negociaciones a distintos niveles durante el pasado año. Nuestra esperanza y convicción es que el Pacto no se convierta en otro ejercicio inútil, sino que reúna la voluntad política y el compromiso de todos los niveles de liderazgo mundial con el fin de abordar de forma pragmática los problemas actuales y sentar las bases de las soluciones para nuestro progreso y nuestros retos mundiales futuros.

Por lo tanto, el futuro que queremos debe estar libre de cualquier opresión y de desigualdades y divisiones globales en los ámbitos de desarrollo, financiación,

tecnología e innovación. Debe ofrecer deliberadamente al Sur Global mayoritario oportunidades y capacidad de recuperarse. Por consiguiente, la comunidad mundial debe comprometerse a aplicar en la práctica todas las acciones acordadas en el Pacto para el Futuro.

Los efectos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la degradación ambiental y la desertificación suponen una carga injusta para los países en desarrollo y plantean retos adicionales en su búsqueda del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Nos sigue preocupando el creciente desfase entre las necesidades de los países en desarrollo y el apoyo disponible para hacer frente a esos retos. En este sentido, lamentamos que el Pacto se quede corto a la hora de reconocer las medidas necesarias para remediar ese desfase, en particular el incumplimiento por parte de los países desarrollados de sus obligaciones de proporcionar los medios de aplicación, como la creación de capacidades, la transferencia de tecnología y los recursos financieros adecuados, suficientes, previsibles, de calidad y adicionales para apoyar a los países en desarrollo en la implementación de sus contribuciones determinadas a nivel nacional, mediante la adaptación a las repercusiones cada vez mayores del cambio climático y la respuesta a las pérdidas y daños asociados.

Sin embargo, el Pacto aprobado hoy contempla acciones concretas encaminadas a evitar que las personas recaigan en la pobreza, entre otras cosas estableciendo sistemas de protección social bien diseñados, sostenibles y eficientes para todos que respondan a las perturbaciones.

Reafirmamos nuestro compromiso con la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y con la aceleración de nuestras iniciativas destinadas al empoderamiento de todas las mujeres y niñas en todos los ámbitos.

También hemos acordado en el Pacto Digital Global iniciar un diálogo mundial anual sobre la gobernanza de la inteligencia artificial, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y un proceso inclusivo orientado a alcanzar acuerdos internacionales de gobernanza de datos.

Hemos decidido lograr que la 21ª reposición de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) sea importante y tenga repercusión, y que incluya contribuciones y firmes compromisos normativos de donantes nuevos y existentes para aumentar significativamente los recursos de la AIF, y procurar financiar las vías de consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030.

Asimismo, hemos decidido reforzar la respuesta multilateral de apoyo a los países con una carga de la deuda elevada e insostenible, con la participación significativa de los países afectados y de todos los agentes pertinentes, garantizando un enfoque…

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Primera Ministra y Jefa de los Asuntos de Gobierno en el Parlamento de la República de Uganda la declaración que acaba de pronunciar.

Discurso de la Primera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa, Sra. Fiamē Naomi Mata’afa

El Presidente (*habla en inglés*): Invito a la Primera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa, Excma. Sra. Fiamē Naomi Mata’afa, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Mata’afa (Samoa) (*habla en inglés*): Es un honor dirigirme hoy a la Asamblea General en la Cumbre del Futuro en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

Al reunirnos bajo la bandera de un mañana compartido, nos encontramos en una encrucijada en la que nuestra voluntad y sabiduría colectivas intentan dar forma al futuro, un futuro no en beneficio de unos pocos, sino de todos. Los pequeños

Estados insulares en desarrollo no son meros puntos en un mapa. Somos vibrantes sinfonías de vida, ricas en historia y cultura, cuya resiliencia y valentía son testimonio tanto de la belleza como de la fragilidad de nuestro mundo.

Sin embargo, nuestras historias están teñidas de urgencia. Los retos a los que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) no son aislados; están entrelazados con nuestro destino global. Sabemos, como reafirmamos en la Cuarta Conferencia Internacional sobre los PEID a principios de este año, que si salvamos a los más pequeños y vulnerables de entre nosotros, salvamos al mundo. El multilateralismo no es solo un principio; es una necesidad práctica para afrontar los retos que se nos presentan. Uniéndonos, podemos forjar soluciones que ninguna nación podría lograr por sí sola para las generaciones presentes y futuras.

Ante todo, debemos hacer frente al cambio climático. Para los PEID, la erosión costera, los fenómenos meteorológicos cada vez más graves y el aumento del nivel del mar no son preocupaciones lejanas. Son una realidad inmediata y grave. No basta simplemente con reconocer los riesgos; debemos actuar con decisión. Demos vida al Acuerdo de París sobre el cambio climático con renovado vigor, asegurándonos de que nuestros esfuerzos colectivos no sean solo un susurro, sino un toque de clarín para limitar el calentamiento a 1,5 °C.

Aparte de las amenazas inmediatas del cambio climático, existe una tempestad económica propia. Los PEID suelen quedar a la deriva ante la incertidumbre mundial en medio de una marea creciente de deuda, fluctuaciones económicas y perturbaciones externas. Para abordar esta situación, debemos defender la reforma de la arquitectura financiera internacional con el fin de corregir desequilibrios profundamente arraigados, impulsar la diversificación económica y promover alianzas internacionales que puedan generar una prosperidad resiliente. El alivio de la deuda y el acceso a financiación en condiciones favorables, incluso mediante el uso del índice de vulnerabilidad multidimensional, pueden dar a los PEID el respiro que necesitamos para anclar nuestras economías en la estabilidad e invertir en nuestro futuro.

Por último, ha quedado muy claro que la inteligencia artificial y las tecnologías digitales pueden suponer un factor de cambio en la resolución de nuestros retos comunes. Sin embargo, siguen existiendo importantes obstáculos para que los PEID aprovechen todo su potencial, ya que el ritmo y el mal uso de estos avances tecnológicos, al parecer, solo aumentan las diferencias que nos separan. Al salvar la brecha digital, podemos mejorar sectores vitales para nuestras comunidades, compartir las mejores prácticas y presentar nuevas oportunidades de crecimiento y transformación digital, entre otras cosas a través del Centro de Excelencia para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

Para terminar, el futuro que prevemos, consagrado en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), debe ser un futuro en el que nadie ni ningún país se quede atrás. Mientras trazamos el rumbo hacia el horizonte de nuestro destino común, naveguemos todos juntos con espíritu de unidad y compasión. Que nuestras acciones sean un faro de esperanza y reflejen la fuerza y la voluntad de nuestra humanidad colectiva, para que cada país, por pequeño que sea, encuentre su lugar bajo el sol.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Primera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores y Comercio del Estado Independiente de Samoa la declaración que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro del Canadá, Sr. Justin Trudeau

El Presidente (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro del Canadá, Excmo. Sr. Justin Trudeau, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Trudeau (Canadá) (*habla en inglés*): Al reunirnos aquí en Nueva York en la Asamblea General para esta Cumbre del Futuro, nos encontramos en un punto de

inflexión mundial. Frente a la creciente inestabilidad que socava los cimientos mismos del orden internacional, asediados por los costes cada vez más terribles del cambio climático, luchando contra la creciente desigualdad que está dejando atrás a los más vulnerables, asolados por la erosión de los derechos de las mujeres, los derechos LGBTQ+ y los derechos de los indígenas, y lidiando con graves crisis humanitarias que perpetúan niveles récord de desplazamiento, tenemos una opción.

Por un lado, podemos esconder la cabeza bajo el ala, eludiendo el multilateralismo en favor de intereses egoístas y miopes, o podemos reconocer que, colectivamente, tenemos la responsabilidad de dejar a un lado nuestras diferencias, hacer frente a estos graves retos mundiales y cumplir un Pacto para el Futuro (resolución 79/1) que construya un mundo más pacífico, pero también uno en el que todos, todas las generaciones, tengan una oportunidad real y justa.

En el Canadá nos centramos en ello. Cuando viajo por mi país, canadienses de toda condición, pero en particular los jóvenes, me dicen que están preocupados. Están preocupados por la situación del mundo y el futuro, pero sobre todo les preocupa que la promesa misma del Canadá —la promesa de que si trabajas duro, puedes hacerlo mejor que la generación que te precedió— está quedando fuera de su alcance. Como Gobierno, estamos dando un paso adelante.

La solución a la ansiedad y la angustia no es engañar y desviar la atención, sino pasar a la acción. Sabemos que los países seguros de sí mismos y prósperos invierten en sus ciudadanos, en sus trabajadores, en su clase media; en guarderías nacionales de 10 dólares al día que ahorren dinero a las familias y garanticen al mismo tiempo que las mujeres puedan elegir el mejor camino para sí mismas; en comidas escolares nutritivas para que nuestros hijos puedan centrarse en aprender y crecer; en un ambicioso plan de vivienda que ofrecerá hogares apropiados, abundantes y asequibles; en un programa nacional de atención odontológica que, en sus primeros meses, ya ha prestado asistencia de calidad a tres cuartos de millón de canadienses; en una estrategia industrial y de crecimiento que cree puestos de trabajo de clase media, bien remunerados y que favorezcan a las comunidades, al tiempo que se lucha contra el cambio climático. Son opciones que cumplen la promesa del Canadá para todas las generaciones. Esas decisiones reflejan el compromiso de invertir en nuestro pueblo y en nuestro futuro, así como el compromiso de abordar los problemas globales que todos compartimos.

(*continúa en francés*)

El cambio climático y la inflación no se detienen en las fronteras. La desigualdad es un problema mundial que afecta a personas de toda condición. Si queremos servir bien a nuestros ciudadanos, debemos afrontar juntos los grandes retos mundiales. Debemos trabajar en instituciones como las Naciones Unidas y volver a comprometernos con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Debemos proteger y apoyar el estado de derecho y los valores democráticos. Debemos asumir un papel de liderazgo en la reforma de las instituciones financieras internacionales. Debemos situar los derechos de las mujeres y las niñas en el centro de nuestras iniciativas, como hicimos con nuestra Política de Asistencia Internacional Feminista. Debemos reconocer que los países ricos como el Canadá tienen la responsabilidad de abordar el cambio climático. Lo estamos haciendo a través de nuestro compromiso de 5.000 millones de dólares con las iniciativas mundiales de financiación climática y siendo el primer gran país productor de petróleo y gas en limitar las emisiones de ese sector.

(*continúa en inglés*)

Hace casi 80 años, tras la guerra más destructiva de nuestra historia colectiva, creamos las Naciones Unidas. Lo hicimos con la aspiración de construir algo mejor para las generaciones actuales, sí, pero también para muchas generaciones venideras. Todos los que estamos aquí reunidos tenemos la oportunidad de mantenernos

fieles a esa misión: cumplir la promesa de nuestro Pacto para el Futuro y ofrecer justicia a todas las generaciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Primer Ministro del Canadá por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro de Tuvalu, Sr. Feleti Teo

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora al Primer Ministro de Tuvalu, Excmo. Sr. Feleti Teo, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Teo (Tuvalu) (*habla en inglés*): Es un absoluto e inmenso honor para mí, como Jefe de Gobierno de Tuvalu, ofrecer mis perspectivas sobre los objetivos y los propósitos de la Cumbre del Futuro. La Cumbre brinda a la comunidad mundial una ocasión oportuna para refundar y reformar la arquitectura mundial del multilateralismo y cooperación internacional. El ejercicio es esencial para garantizar su pertinencia y eficacia a la hora de abordar los retos de hoy y de los años venideros.

Tuvalu expresa su firme apoyo al Pacto para el Futuro, junto con la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1). El Pacto representa un conjunto bien elaborado y negociado con delicadeza de compromisos existentes y nuevos de la comunidad mundial. Estos compromisos, si se cumplen en su totalidad, proporcionarían la receta necesaria para revitalizar y mejorar la solidez de la cooperación internacional, basada en el espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas.

La comunidad mundial, al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), reconoció la realidad de que el desarrollo sostenible, la preservación del medio ambiente y el mantenimiento de la paz y la estabilidad están interconectados y entrelazados. Por lo tanto, es imprescindible comprender que la consecución de un objetivo depende de la consecución de todos los demás. Los ODS, que incluyen la erradicación de la pobreza, la garantía de una educación y una sanidad de calidad y la lucha contra el cambio climático, por nombrar solo algunos, son la fórmula para conseguir un futuro mejor y más sostenible y seguro.

A fin de alcanzar esos nobles objetivos, corresponde a la comunidad mundial renovar con vigor su compromiso con un sistema de multilateralismo revitalizado, adaptable y resistente a los retos nuevos y emergentes. La Cumbre ha sido un momento oportuno para que la comunidad mundial haga balance, reflexione sobre la arquitectura actual del multilateralismo y el sistema de las Naciones Unidas en general, y se plantee la difícil pregunta: ¿sigue siendo eficaz la actual arquitectura del multilateralismo y la cooperación internacional?

La respuesta abrumadora, con el debido respeto, no ha sido afirmativa. Por lo tanto, la Cumbre tiene el reto de aportar las reformas necesarias e imprescindibles y la receta necesaria para reforzar, renovar y reactivar el multilateralismo y la cooperación internacional con el fin de fomentar el espíritu de solidaridad y colaboración.

El mundo en el que vivimos hoy se caracteriza por las múltiples crisis que debemos soportar, crisis que desgraciadamente son obra nuestra, ya se trate del cambio ambiental y climático, de conflictos armados, de crisis financieras o de graves desigualdades sociales.

Tuvalu es una pequeña nación insular de atolones en el Pacífico y también un gran Estado oceánico. Como tal, Tuvalu tiene una gran afinidad con el océano y el medio ambiente. Tuvalu cree firmemente que solo somos administradores y cuidadores temporales del océano y el medio ambiente en nombre de las generaciones futuras. Por ello, la Cumbre debe reconocer la importancia de la responsabilidad intergeneracional a medida que nos acercamos a múltiples puntos de inflexión. Nuestras decisiones de hoy tendrán profundas implicaciones para las generaciones futuras, y debemos actuar con el máximo respeto y cuidado hacia ellas.

El Sr. Leucă (República de Moldova), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Para Tuvalu, el aumento del nivel del mar causado por el cambio climático es su mayor y más devastadora manifestación. El océano que solía definirnos como pueblo, como comunidad y como nación pronto nos engullirá si no se detiene el aumento del nivel del mar o no se refuerza la resistencia de nuestro territorio a dicho aumento. La elevación del nivel del mar provocada por el cambio climático amenaza la vida y los medios de subsistencia de las generaciones presentes y futuras de mi pueblo, pero Tuvalu ha contribuido de forma insignificante, si es que ha contribuido en absoluto, a la causa del cambio climático.

Así de tremendamente injusto y desigual es el mundo en el que vivimos en la actualidad. Tuvalu y otros Estados vulnerables que se encuentran en primera línea de los efectos devastadores del aumento del nivel del mar causado por el cambio climático sufren primero y peor, mientras que los Estados que más se benefician de la extracción de combustibles fósiles siguen acelerando su desarrollo y prosperidad a expensas de los Estados más vulnerables que quedan, por completo, rezagados. Por eso Tuvalu lidera y apoya…

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Primer Ministro de Tuvalu por el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro, Ministro de Asuntos Generales del Gobierno y Ministro de Finanzas del Principado de Liechtenstein, Sr. Daniel Risch

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro, Ministro de Asuntos Generales del Gobierno y Ministro de Finanzas del Principado de Liechtenstein, Excmo. Sr. Daniel Risch, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Risch (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Cuando Liechtenstein solicitó el ingreso en las Naciones Unidas en 1990, la salvaguardia de nuestra soberanía fue un incentivo clave. Sin duda, nos hemos beneficiado enormemente de las más de tres décadas como miembros. Al mismo tiempo, también existe un sentimiento de frustración y, en ocasiones, de decepción entre los habitantes de Liechtenstein. Esperan que las Naciones Unidas sean el guardián de la paz y la seguridad como la Organización que defiende la igualdad soberana de todos los Estados, grandes y pequeños, el garante del estado de derecho y el protector contra quienes creen en la ley del más fuerte.

Con demasiada frecuencia, esas expectativas se han visto frustradas. No estamos de acuerdo con quienes se resignan a los dictados de la realpolitik. En cambio, promovemos la opinión de que las Naciones Unidas pueden realizar una valiosa labor en muchos ámbitos: afrontar los retos del cambio climático, los desastres humanitarios y las crisis sanitarias mundiales, entre otros. El símbolo de las Naciones Unidas en este estrado nos recuerda el objetivo de gran alcance de la Organización. Vemos la Tierra en el centro y ramas de olivo como símbolo universal de paz abrazándola. Y yo pregunto: ¿hay algo más que debamos entender sobre el hecho de que las Naciones Unidas sean una organización de paz creada para salvar a las generaciones futuras del flagelo de la guerra?

La misión que estamos realizando también en Europa es de una relevancia más urgente de lo que esperábamos. Los redactores de la Carta de las Naciones Unidas confiaron al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial sobre la paz y la seguridad. Es un órgano en el que cinco Estados pueden bloquear cualquier decisión, incluso una respaldada por una abrumadora mayoría de la comunidad internacional en el salón de la Asamblea General. Eso se lleva al absurdo por el hecho de que un miembro con derecho a veto, la Federación de Rusia, lejos de actuar como guardián del orden internacional, se ha involucrado en una agresión flagrante y de gran alcance contra otro Estado, violando los principios fundamentales de nuestra Organización común.

En Liechtenstein creemos firmemente que es el momento de defender lo que representa la Organización y de luchar contra quienes intentan hacer retroceder la historia. Creemos que los Estados pequeños y medianos, que constituyen la mayoría de la Organización, podemos forjar nuestro propio destino y defender nuestros intereses. Si el Consejo de Seguridad no puede asumir su responsabilidad, debemos encontrar alternativas. Y, efectivamente, existen. La Asamblea General tiene un importante papel constitucional que desempeñar en cuestiones de paz y debería intervenir allí donde el Consejo guarda silencio. Al presentar la iniciativa de veto, Liechtenstein ha conseguido que el veto en el Consejo deje de ser la última palabra. Ahora podemos utilizar el poder otorgado a la Asamblea General adoptando decisiones cuando el Consejo no pueda hacerlo.

También animamos al Secretario General a utilizar la autoridad única de las Naciones Unidas, basada en el derecho internacional, para mediar, prevenir y abordar conflictos. Y recordamos a los miembros del Consejo que deben respetar todas las disposiciones pertinentes de la Carta, incluidas las que les obligan a abstenerse en la votación de proyectos de resolución relativos a controversias en las que sean parte. La Carta no es un menú en el que se puede elegir, sino un conjunto de reglas básicas claras para ejercer el multilateralismo.

Los numerosos, complejos y diversos retos a los que nos enfrentamos hoy en día, desde el cambio climático a las amenazas nucleares, la impunidad de los crímenes internacionales o el aumento del nivel del mar, tienen algo en común. Todos ellos requieren respuestas basadas en el derecho internacional. Liechtenstein es bien conocido por su compromiso constante y de principios con el estado de derecho en las Naciones Unidas. Ese compromiso persistirá, en función del interés propio ilustrado, como nuestra contribución al orden internacional que nos permite vivir en prosperidad y solidaridad con nuestros asociados de todo el mundo, un mundo que, como muestra el símbolo de las Naciones Unidas que aparece sobre mí, debería estar abrazado por la paz.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Agradezco al Primer Ministro, Ministro de Asuntos Generales del Gobierno y Ministro de Finanzas del Principado de Liechtenstein el discurso que acaba de pronunciar.

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos e Información de San Vicente y las Granadinas, Sr. Ralph Gonsalves

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos e Información de San Vicente y las Granadinas, Excmo. Sr. Ralph Gonsalves, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Gonsalves (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Hoy se nos presenta una oportunidad histórica. La Cumbre del Futuro se ha anunciado como la oportunidad de que revitalicemos nuestro sistema multilateral, en especial tras la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2023. Este sistema ha estado enfermo durante mucho más tiempo del que muchos de nosotros querríamos reconocer, pero parece que ahora estamos a punto de hacer lo que podríamos llamar algunas incisiones quirúrgicas que pueden, esperamos, conducir a la curación a un nivel más fundamental.

Durante la mayor parte de un decenio, hemos avanzado con vacilación hacia el objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A pesar de las dificultades encontradas en el camino, debemos elogiar los incansables esfuerzos por cumplir el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que tiene como objetivo realinearnos con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y hacer que las Naciones Unidas estén en condiciones para ello.

No cabe duda de que los debates que han tenido lugar en los últimos tres años han puesto de relieve el déficit de confianza y las tensiones geopolíticas que nos han

dificultado la obtención de un sistema multilateral más integrador, cohesionado y eficaz. Llegar a un acuerdo sobre las cuestiones fundamentales de una cooperación internacional significativa y múltiple nos prepara para avanzar, impulsar nuestros compromisos y acelerar la acción para la consecución de los ODS.

Hemos escuchado la letanía de todas las vulnerabilidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo y todas las cuestiones históricas que dan lugar a legados de subdesarrollo. No quiero repetirlos. Lo que tenemos que hacer en primer lugar es reformar en profundidad la arquitectura financiera internacional obsoleta que no ha sabido responder a nuestras vulnerabilidades y circunstancias especiales. Otra cuestión muy importante que aún no se ha abordado adecuadamente es la carga de la deuda aplastante con la que tenemos que lidiar mientras tratamos de evitar hundirnos en las arenas movedizas de los choques exógenos, entre los que se incluye muy especialmente el cambio climático. Así pues, es imprescindible una revisión de la arquitectura de la deuda dirigida multilateralmente.

A decir verdad, los países desarrollados nos han hecho muchas promesas y las incumplen cínicamente. Mi propio país, San Vicente y las Granadinas, se está recuperando de los estragos causados por el huracán Beryl en julio. Una vez más, como en otros pequeños Estados insulares del Caribe y otras partes del mundo, esto refuerza la necesidad de que la comunidad internacional adopte medidas mucho más ambiciosas para hacer frente a la crisis climática. De lo contrario, todos los presentes nos iremos al garete. Todos aquí lo saben y yo lo sé.

Tenemos que reformar la arquitectura de paz y seguridad de la gobernanza global. Eso implica la reforma del Consejo de Seguridad. Llevamos muchos años hablando de ello y hay que hacerlo con eficacia.

Por último, quiero decir que, en todo este conjunto de cuestiones, tenemos que mejorar la cooperación digital para abordar algunas de las desigualdades y divisiones que existen y aplicar la ciencia y la tecnología en la creación de oportunidades para los jóvenes y las generaciones futuras.

En el contexto de los ODS, quiero plantear una cuestión de la que hablaré con más detalle en mi discurso ante la Asamblea General esta misma semana. Es la cuestión de las reparaciones por el genocidio de los nativos y la esclavitud de los africanos. Al replantearnos nuestro futuro en el sistema multilateral, cada uno de nosotros tiene que decidirse a trabajar mejor juntos. Reitero…

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Agradezco al Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos e Información de San Vicente y las Granadinas el discurso que acaba de pronunciar.

Tiene la palabra el Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Moldova, Excmo. Sr. Mihai Popșoi.

Sr. Popșoi (República de Moldova) (*habla en inglés*): Es un honor y un privilegio dirigirme hoy a la Asamblea General.

El actual sistema mundial, marcado por los desafíos globales, como las pandemias, las recesiones económicas, las crisis energéticas, el cambio climático, los conflictos geopolíticos en distintas partes del mundo y el debilitamiento del propio multilateralismo, requiere una amplia actualización para hacer frente a las complejidades del siglo XXI. En su documento Nuestra Agenda Común (A/75/982), el Secretario General pidió solidaridad entre las personas, los países y las generaciones, así como la renovación del sistema multilateral para acelerar los compromisos existentes y subsanar las deficiencias de la gobernanza global. Las Naciones Unidas siguen siendo la institución central que debe reflejar las realidades actuales y configurar no solo el panorama mundial actual, sino también el futuro. La Cumbre del Futuro representa una oportunidad excepcional para que forjemos un nuevo consenso internacional centrado en lograr un presente mejor y salvaguardar el futuro.

Hoy nos reunimos con el fin de imaginar el futuro de las Naciones Unidas y una comunidad internacional renovada en la que la dimensión digital ha borrado las divisiones territoriales y acelerado el ritmo sin precedentes del desarrollo mundial. Mejoramos y ampliamos de manera continua nuestra infraestructura digital con el objetivo de lograr una sociedad plenamente digital. Sin embargo, también reconocemos que el desarrollo permanente y el uso malintencionado de las tecnologías transformadoras son problemáticos. Por eso debemos unirnos para poder hacer frente al enemigo común, oculto tras la pantalla, que amenaza nuestra seguridad en cualquier parte del mundo.

Pero, ¿qué es el futuro sin la juventud? Los niños y jóvenes son agentes del cambio. Son las próximas generaciones, las que dan forma a nuestras vidas y señalan nuestros errores. Son conscientes de la dinámica evolutiva del mundo moderno y ya pueden orientarnos sobre lo que importa, especialmente en el futuro que les tocará vivir. Por lo tanto, debemos integrar a los jóvenes en los debates tanto multilaterales como nacionales y darles las mismas oportunidades de contribuir a la conservación y restauración de lo que hemos descuidado y al desarrollo de lo que queda por conseguir.

Durante más de dos años y medio, la Federación de Rusia ha librado una guerra de agresión contra Ucrania, desafiando su integridad territorial y su soberanía en medio de Europa. La República de Moldova sigue decidida a condenar firmemente la brutal guerra de agresión contra Ucrania y reafirma su inquebrantable apoyo a la soberanía y la integridad territorial del país dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Rechazamos categóricamente cualquier amenaza o uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, que no debe tener cabida en las relaciones internacionales. La agresiva política de la Federación de Rusia y sus implicaciones regionales generan importantes efectos negativos para la República de Moldova, ya que la convierten en el objetivo de amenazas híbridas como ciberataques y campañas de desinformación, complementadas con esfuerzos por alterar el orden público e inmiscuirse en procesos electorales.

Sin embargo, nos mantenemos firmes y preservamos la paz en todo el país, en particular en la región de Transnistria de la República de Moldova, donde hay efectivos rusos emplazados de manera ilegal y donde las violaciones de los derechos humanos suscitan una gran inquietud. Nos comprometemos a lograr un arreglo pacífico en la región de Transnistria, evacuar los efectivos y las municiones extranjeras de Cobasna, garantizar la estabilidad en el panorama de seguridad de nuestra región y lograr la reintegración del Estado y la consolidación de nuestra independencia y soberanía estatal.

El Pacto para el Futuro (resolución 79/1), en su totalidad, no debe convertirse en un documento más de las Naciones Unidas que se aprueba y luego se olvida. Por el contrario, debe servir como un documento en evolución que se implemente a través de los medios más eficaces a nuestra disposición, a saber, la cooperación multilateral efectiva y el compromiso y la participación plenos de las Naciones Unidas, los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y otras partes interesadas pertinentes. Juntos, debemos superar los retos existentes y avanzar en soluciones multilaterales para proteger los bienes comunes globales, promover los bienes públicos compartidos y ofrecer beneficios tangibles a todos los ciudadanos del mundo.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, Excmo. Sr. Saleumxay Kommasith, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Kommasith (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): En el contexto actual de desafíos polifacéticos, la cooperación eficaz es una necesidad para asegurar tanto nuestra supervivencia como nuestro progreso. Debemos redoblar nuestros esfuerzos por restablecer la confianza y revitalizar los marcos de cooperación internacional adaptables a las complejidades del panorama geopolítico, económico y ambiental actual.

La República Democrática Popular Lao considera que los tres pilares del desarrollo sostenible y los principios de paz y seguridad están interrelacionados y se refuerzan mutuamente. La consecución de uno depende de la estabilidad de los otros. Por lo tanto, nos comprometemos a fomentar la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Por consiguiente, respaldamos el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que no solo podría renovar nuestra búsqueda colectiva, sino también forjar un mecanismo más sólido.

La República Democrática Popular Lao está profundamente preocupada por el aumento del déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Debemos reconocer la urgente necesidad de proporcionar a los países en desarrollo, especialmente a los más pobres y vulnerables, una financiación para el desarrollo previsible, sostenible y adecuada procedente de diversas fuentes. Aunque el Pacto articula compromisos renovados de financiación, la verdadera medida de nuestro éxito residirá en nuestra capacidad para traducir esos compromisos en resultados tangibles. En este sentido, pedimos marcos de financiación viables, que incluyan los ODS, la asistencia oficial para el desarrollo y las inversiones del sector privado, con la finalidad de garantizar la disponibilidad de recursos.

Mi delegación acoge con satisfacción la aprobación del Pacto Digital Global como componente vital del ambicioso Pacto para el Futuro con el objetivo de aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos del uso de las tecnologías digitales. Además, nos comprometemos a subsanar las deficiencias en materia de ciencia, tecnología e innovación y hacer un uso responsable de ellas como motores del desarrollo sostenible, así como a crear las capacidades necesarias para las transformaciones sostenibles.

Los jóvenes y las próximas generaciones desempeñan un papel crucial en la prosperidad futura. La República Democrática Popular Lao alienta firmemente el compromiso significativo de la juventud y crea un entorno propicio que les empodere para desarrollar todo su potencial. Así pues, seguiremos salvaguardando los intereses de los jóvenes y las próximas generaciones mediante los compromisos y los medios de aplicación recogidos en la Declaración sobre las Generaciones Futuras.

En el ámbito internacional, la República Democrática Popular Lao apoya la reforma de las Naciones Unidas, en especial la del Consejo de Seguridad, para aumentar su eficacia, representación, rendición de cuentas y confianza. Asimismo, consideramos que una Asamblea General revitalizada debería desempeñar un papel crucial en la salvaguardia de la paz y la seguridad.

Además, también pedimos una reforma urgente de la arquitectura financiera internacional con el fin de que sea más inclusiva, refleje mejor las necesidades económicas y las realidades políticas actuales y proporcione una red de seguridad eficaz para los países en desarrollo. Creemos que esto solo puede lograrse mediante una mayor participación de los países en desarrollo en el proceso de adopción de decisiones económicas y de desarrollo.

Como líderes, las decisiones que tomemos hoy tendrán repercusiones duraderas en las generaciones futuras. Cuanto más equitativa sea la distribución actual de los recursos y las oportunidades, más allanaremos el camino para que las próximas generaciones obtengan mejores resultados. Ha llegado el momento de reclamar medidas globales concertadas, ya que compartimos la responsabilidad de inspirar nuevas esperanzas e impulsar cambios significativos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): A continuación invito al Vice Primer Ministro y Ministro de Planificación Nacional y Coordinación de la Ayuda para el Desarrollo de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Guylain Nyembo Mbwizya, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Nyembo Mbwizya (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): La República Democrática del Congo acoge con satisfacción la celebración de estas

importantes reuniones que, a la vista de los recientes acontecimientos, de las amenazas impuestas por la persistencia de la pobreza y el hambre, del resurgimiento y la aparición de conflictos y del auge del extremismo en todo el mundo, sin olvidar la cuestión de nuestra supervivencia colectiva frente al calentamiento global, pretenden ser una guía o, más bien, una oportunidad para un mañana mejor.

De hecho, nada sugería tal futuro o escenario cuando nuestra querida Organización nació hace 78 años. Se trata de un escenario en el que la comunidad de naciones ha quedado cuestionada en su esencia y en el que los sacrosantos principios de equidad, solidaridad y universalidad que se supone consagran la confianza de todos en todos han dejado aparentemente de existir, en beneficio de una minoría perpetuamente más fuerte frente a una mayoría condenada sin remedio a ser más débil o incluso a estar ausente en la mesa de adopción de decisiones.

El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) es una gran oportunidad para que la humanidad y los responsables de la toma de decisiones aquí presentes adopten un nuevo paradigma en beneficio de los jóvenes y futuros habitantes de nuestro planeta. Ese paradigma, que queremos que sea más justo y equitativo, debe distinguirse, entre otras cosas, por la promoción del principio de inclusividad, tanto entre los Estados como dentro de ellos, y la implementación continuada de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y dar un lugar de honor a las medidas innovadoras mediante el fomento de la ciencia en beneficio de la salvaguardia de nuestro bien común, es decir, nuestro planeta.

Para la República Democrática del Congo, el futuro pasa por una mayor inversión en capital humano, sobre todo a través de una inversión masiva en educación básica, la aplicación continuada de políticas encaminadas a empoderar a las mujeres y las niñas, la inclusión de las personas vulnerables y las inversiones en investigación e innovación tecnológica.

Sin embargo, el Pacto que hemos aprobado en la Cumbre seguirá siendo papel mojado si no se resuelven las cuestiones más destacadas que obstaculizan no solo el buen funcionamiento de nuestra Organización, sino también la consecución de avances en nuestros respectivos Estados, en particular en los de los países menos adelantados. En efecto, no puede concebirse futuro alguno mientras no se restituya a todo un continente, en este caso África, su lugar de honor, en especial en el seno de nuestra Organización, mediante la concesión de dos puestos permanentes en el Consejo de Seguridad.

En la misma línea, no se puede prever ningún futuro brillante mientras no haya una verdadera solidaridad en la financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se tenga en cuenta el papel crucial que puede desempeñar la inteligencia artificial en su consecución. Además, ningún futuro podrá aplicarse sin una verdadera justicia climática y sin la adopción de medidas encaminadas a una mayor inclusión de los países de las principales cuencas forestales del mundo en la aceleración de la transición energética.

Por último, no puede haber futuro mientras persista el ruido de las armas y la comunidad de naciones se distinga por su incapacidad para castigar verdaderamente las actitudes beligerantes contrarias a la Carta de nuestra querida Organización, que propugna la existencia pacífica entre las naciones.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora a la Secretaria de Relaciones Exteriores de México, Excma. Sra. Alicia Bárcena Ibarra, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Bárcena Ibarra (México): Convoco las palabras de Jaime Torres Bodet, diplomático mexicano que en 1947, ante esta Asamblea General, dijo

> “nos reunimos en una hora solemne para el linaje humano. Y la solemnidad de la hora no es el producto de nuestra presencia en este salón sino de las inquietudes y las angustias que están sufriendo todos los pueblos” (*A/PV.82, pág. 7*).

Resulta inquietante la vigencia de sus palabras a 77 años de distancia, porque esta es una hora crucial y esta Cumbre del Futuro es la ocasión para renovar el compromiso colectivo de la comunidad internacional con el multilateralismo, vehículo indispensable para enfrentar los desafíos actuales, pero sobre el que se ciernen crecientes cuestionamientos. A un año de que las Naciones Unidas cumplan 80 años, tienen el reto de enormes proporciones para cumplir con la esencia de su mandato: preservar a la humanidad del flagelo de la guerra, cautelar todos los derechos humanos y el derecho internacional, enfrentar colectivamente el cambio climático y promover el desarrollo sostenible e inclusivo.

No es ni puede ser esta la crítica de los espectadores. Esta es nuestra Organización, y sus aciertos y dificultades son el reflejo de nuestras propias capacidades e insuficiencias. Que esta Cumbre sea entonces una pausa para examinar dónde estamos hoy, dirigir una mirada crítica al andamiaje internacional, reconocer la crisis de legitimidad que atraviesan las Naciones Unidas y sembrar esperanza para el futuro. Llegamos a esta Cumbre después de múltiples esfuerzos para alcanzar un consenso. Hemos cedido en nuestras expectativas para encontrar acuerdos. México continuará desplegando esfuerzos para servir de puente entre distintas opiniones.

El mundo de 2024 es muy distinto al de 1945. Su geopolítica y sus centros de poder económico y militar se han transformado radicalmente. Los conflictos armados, el riesgo de una guerra nuclear, la crisis climática, la creciente desigualdad, el acelerado cambio tecnológico, con sus crecientes retos y oportunidades, y, sobre todo, la erosión de la confianza pública en las instituciones globales requieren acciones urgentes. El multilateralismo debe superar visiones parciales y nacionalistas y acordar medios de implementación sobre la base del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, superando inercias que normalizan la injusticia y la desigualdad.

En este proceso de negociación del Pacto, México alimentó la ambición con propuestas concretas para acelerar el avance hacia la igualdad de género sustantiva, repensar modelos de desarrollo que eliminen privilegios y que transitemos del extractivismo y el deterioro ambiental a la sostenibilidad. Propusimos la urgencia de una arquitectura financiera internacional representativa e inclusiva, y, lejos de ver el Pacto como un documento más de las Naciones Unidas, creemos que aporta tres cuestiones puntuales: primero, el imperativo de un mundo libre de armas nucleares en un contexto de alta tensión militar; segundo, la necesidad inequívoca de financiamiento para el desarrollo y, tercero, la necesidad de reformar la gobernanza multilateral identificando guías para la reforma del Consejo de Seguridad y de la arquitectura financiera internacional.

Asimismo, creemos que es necesario garantizar soluciones viables, oportunas, relevantes y transformadoras, que deben respaldarse con la fuerza indiscutible de la evidencia. Debemos medir primero y medir juntos, y por ello debemos otorgar al sistema de las Naciones Unidas el mandato y la ruta para medir e implementar las agendas con cooperación y coordinación.

No podemos ocultar nuestro desasosiego por el hecho de que la ambición hacia una reforma del sistema de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad se haya visto diluida a pesar de su evidente inoperancia en los últimos años. Así es que queda pendiente ajustar dicho mecanismo a la realidad geopolítica que incluye al Sur Global y que elimine el veto de una vez por todas. Corresponde, además, hacer con premura un examen crítico del funcionamiento de los organismos y foros para superar el desencanto ciudadano y poder armar con celeridad la acción necesaria de las Naciones Unidas.

Quiero decir que extiendo un abrazo fraterno del Presidente Andrés Manuel López Obrador y el saludo de quien será la primera mujer Presidenta de la historia de México, Claudia Sheinbaum Pardo. México está disponible en esta próxima Administración para implementar el Pacto. No llega sola; llegamos todas, porque cuando una mujer avanza, avanza la sociedad toda.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein, Excmo. Sr. Abdullatif bin Rashid Al Zayani, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Al Zayani (Bahrein) (*habla en árabe*): Tengo el honor de comenzar transmitiendo los saludos del Rey del Reino de Bahrein, Su Majestad el Rey Hamad bin Isa Al Khalifa, y su esperanza de que la Cumbre del Futuro arroje resultados positivos y tangibles, en consonancia con los objetivos establecidos en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) que tenemos ante nosotros para su debate.

Expresamos nuestro profundo agradecimiento por los esfuerzos del Secretario General y de los cofacilitadores, la República Federal de Alemania y la República de Namibia, por esta valiosa iniciativa, que coincide con los retos actuales a los que se enfrenta el mundo. En efecto, nuestro mundo se enfrenta hoy a retos graves e interconectados que exigen que reorientemos rápidamente nuestras energías y renovemos nuestro compromiso como comunidad internacional para trabajar juntos de forma eficaz a fin de abordar sus causas profundas. Ello no se limita solo a abordar las amenazas inmediatas a la paz, la seguridad, la prosperidad y el desarrollo, sino que exige que consideremos las causas originarias, que incluyen lograr un desarrollo equitativo y sostenible, garantizar un acceso más amplio de los países a la ciencia y la tecnología, educar y empoderar a nuestros jóvenes, y cooperar eficazmente para poner fin o evitar los conflictos y defender los principios del derecho internacional.

El Reino de Bahrein está plenamente comprometido con estos objetivos, que se basan en sus valores y principios establecidos y están en consonancia con la visión de Su Majestad el Rey. En este contexto, quisiera subrayar que el Reino de Bahrein, bajo el liderazgo de Su Majestad el Rey, ha realizado denodados esfuerzos por garantizar que la Cumbre Árabe, de la que el Reino fue anfitrión en mayo, motivara decisiones y resultados fructíferos y constructivos. La Cumbre reafirmó el consenso árabe sobre la necesidad de poner fin al conflicto palestino-israelí mediante la solución biestatal y el creación de un Estado palestino soberano y viable. La Cumbre aprobó la iniciativa de Bahrein de convocar y acoger una conferencia internacional de paz en Oriente Medio que conduzca a la plena adhesión del Estado de Palestina a las Naciones Unidas. La Cumbre también demostró el compromiso de los Estados árabes para hacer frente a los retos humanitarios y de desarrollo generales a los que se enfrenta nuestro mundo, ya que incluyó iniciativas destinadas a ampliar el acceso a la atención sanitaria y la educación de los afectados por los conflictos, en cooperación con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, y a profundizar la cooperación en el ámbito de la tecnología financiera para aumentar la prosperidad de todos nuestros pueblos.

En nombre del Reino de Bahrein, me gustaría aplaudir una vez más la Cumbre del Futuro y espero que los resultados constructivos conduzcan a soluciones prácticas y tangibles que repercutan positivamente en nuestro mundo y en todos sus pueblos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria, Excmo. Sr. Yusuf Maitama Tuggar, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Tuggar (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar transmitiendo los saludos y mejores deseos del Presidente de la República Federal de Nigeria, Sr. Bola Ahmed Tinubu.

En nombre del Gobierno y del pueblo de Nigeria, deseo elogiar la convocatoria de la Cumbre del Futuro para acelerar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Con la mayor parte del Sur Global considerablemente rezagado en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, es imprescindible que adoptemos medidas para abordar los desafíos que impiden el desarrollo. Esto es especialmente importante en África, donde las economías son más vulnerables debido a los desequilibrios históricos del sistema multilateral internacional. El índice ODS estima que solo en torno a un 16 % de las metas de los ODS

están en vías de alcanzarse. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que la aprobación hoy del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) esté respaldada por una voluntad real de cumplir los compromisos pendientes.

Con el 84 % restante de las metas de los ODS para 2030 aún por alcanzar, los países del Norte Global deben hacer más por fomentar el desarrollo sostenible en el Sur Global. Somos optimistas en cuanto a la posibilidad de alcanzar esos objetivos si los compromisos se respaldan con medidas. Sin embargo, en caso de que no alcancemos las metas de los ODS para 2030, creemos firmemente que debería ampliarse el plazo.

La determinación y el apoyo colectivos de la comunidad internacional podrían ayudar a África a abordar los retos regionales, especialmente en lo que respecta a la financiación sostenible para la implementación de los ODS. En consecuencia, debemos adoptar medidas orientadas a la acción para generar lo siguiente: una reforma del Consejo de Seguridad que garantice un puesto permanente para África; una reforma de la arquitectura financiera internacional que promueva un sistema de comercio internacional inclusivo, no discriminatorio y transparente, así como la aplicación de medidas globales de alivio de la deuda; el cumplimiento de todos los compromisos de la Agenda de Acción de Addis Abeba, en particular a fin de facilitar la financiación sostenible para el desarrollo; el apoyo a la producción indígena local y a la exportación desde África; el refuerzo de las medidas para garantizar la repatriación oportuna de los flujos financieros y activos ilícitos; la adopción de una convención marco de las Naciones Unidas sobre cooperación internacional en cuestiones de tributación para garantizar que las economías africanas dejen de verse perjudicadas por la evasión fiscal y la exclusión en la adopción de decisiones fiscales a escala mundial; el apoyo a la actualización y aplicación del plan de estímulo para los ODS del Secretario General, que incluye una dotación de 500.000 millones de dólares anuales para el Sur Global; un compromiso con la transición energética de los combustibles fósiles; el acceso a los fondos de pérdidas y daños climáticos para el Sur Global; y la subsanación de la brecha digital entre el Norte y el Sur Global mediante el intercambio de tecnología y la creación de capacidades, incluso en ámbitos como la inteligencia artificial, para garantizar que no se deja a nadie atrás.

También es imprescindible que la comunidad internacional formule medidas que mejoren el entendimiento común sobre las criptomonedas, dado su importante impacto en la economía mundial, así como sus vínculos con la delincuencia transnacional y el blanqueo de dinero.

En conclusión, deseo reafirmar el compromiso de Nigeria con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Nuestra determinación colectiva de acelerar los ODS a través del Pacto para el Futuro debería traducirse en medidas y soluciones concretas a los retos del Sur Global, muy especialmente de África.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación para el Desarrollo de Burundi, Excmo. Sr. Albert Shingiro, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Shingiro (Burundi) (*habla en francés*): No puedo contener la alegría, el honor y el sentimiento de privilegio que me embargan en este momento al intervenir con ocasión de la Cumbre del Futuro en nombre del Presidente de la República de Burundi, Sr. Evariste Ndayishimiye, que me ha honrado con representarle en estas reuniones, a las que desea resultados fructíferos y constructivos.

Además de las repercusiones de la pandemia de enfermedad por coronavirus que siguen afectando a nuestras economías, los efectos negativos del cambio climático, las guerras encubiertas, el terrorismo en varias regiones del mundo, los posicionamientos geoestratégicos, las tensiones comerciales, el rechazo del multilateralismo y la erosión de la solidaridad internacional constituyen una amenaza real y existencial para todos nosotros. Hoy más que nunca, el mundo parece alejarse cada vez más de

los ideales de paz, seguridad, solidaridad y cooperación que fueron la brújula de los padres fundadores de las Naciones Unidas en el momento de su creación en 1945.

Las normas colectivas se incumplen regularmente, dando paso a la diplomacia de la fuerza y relegando a un segundo plano la diplomacia preventiva, el espíritu de compromiso y la solidaridad internacional. En tales condiciones, ¿qué más podemos esperar, sino la desintegración del mundo en bloques antagónicos, como estamos viendo actualmente? ¿Qué otra cosa podemos esperar sino el debilitamiento del multilateralismo y el aumento de la exclusión y la desigualdad, con los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres?

La situación es grave, muy grave, de hecho, y nadie puede predecir con certeza lo que nos espera dentro de unos años y decenios. Sin embargo, eso no debe desanimarnos en exceso ni llevarnos a la parálisis. Por el contrario, debemos actuar, individual y colectivamente, para afrontar con serenidad los retos globales actuales, a fin de construir un mundo pacífico, estable, próspero y unido, y proteger así a las generaciones futuras de los horrores de la guerra y la repetición de la oscura historia que la humanidad vivió en vísperas de la creación de nuestra Organización común.

Para ello, debemos respetar los compromisos adquiridos en los foros regionales e internacionales, tanto en relación con la protección del planeta, como con la promoción de la paz y la seguridad internacionales y los derechos humanos, la cooperación digital, la lucha contra todas las formas de exclusión, el establecimiento de un clima de confianza y la reforma profunda e integral de la gobernanza global para hacerla más legítima, inclusiva, eficaz y mejor adaptada a las realidades del mundo contemporáneo.

Es por ello que mi país, Burundi, se adhiere al espíritu y la letra del Pacto para el Futuro y sus anexos (resolución 79/1), tal como han sido negociados y aprobados por nuestros respectivos Gobiernos esta mañana en este mismo salón. No obstante, es sabido que firmar un pacto es una cosa y aplicarlo es otra. La voluntad política de todas las partes interesadas, el respeto de los compromisos a todos los niveles y el rescate del multilateralismo constituyen la única vía segura y sostenible para que el Pacto no sea solo un documento, sino una especie de brújula que nos guíe a todos juntos hacia un mundo pacífico, inclusivo, próspero y unido en interés de las generaciones actuales y futuras.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito al Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán, Excmo. Sr. Hossein Awad Ali, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Ali (Sudán) (*habla en árabe*): En nombre de la delegación de la República del Sudán, me complace felicitar al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta importante Cumbre. Le deseamos el mayor de los éxitos. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos del Secretario General António Guterres por reformar la Organización internacional, que se ha vuelto más necesaria y urgente que nunca a la luz de las crisis, tensiones, guerras, disturbios y amenazas que estamos viviendo actualmente, que podrían amenazar no solo a nuestra generación actual, sino también a las generaciones futuras y al planeta en el que vivimos.

Esos retos y crisis, junto con sus complejidades y causas, están meridianamente claros. Todas las declaraciones pronunciadas en la Cumbre se han referido a ellos, aquí en el salón y en otros lugares en varias ocasiones, con la esperanza de alcanzar soluciones y acuerdos y con el temor de sus graves consecuencias, ahora y en el futuro. En ese contexto, me gustaría plantear las siguientes cuestiones, que, desde nuestro punto de vista, representan un importante desafío para nuestro sistema internacional y para los países en desarrollo, y requieren un tratamiento exhaustivo y urgente.

En primer lugar, necesitamos una adhesión estricta a la Carta de las Naciones Unidas, a sus principios y objetivos. Debemos evitar centrarnos en determinados principios e ignorar otros, o intentar reinterpretar esos principios y normas. La estabilidad del sistema internacional depende del respeto de los principios de la Carta

de las Naciones Unidas, especialmente la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados y el no uso de la fuerza en las relaciones internacionales. Es lamentable ver ese doble rasero y esa selectividad a la hora de aplicar dichos principios, lo cual socava la credibilidad del sistema internacional. Lamentamos el uso de ciertos mecanismos jurídicos para lograr esos objetivos políticos. Eso es lo que vive actualmente mi país.

En segundo lugar, es importante emprender una reforma integral de la arquitectura financiera internacional que permita responder a los retos y problemas de los países en desarrollo y los países que salen de conflictos y se encuentran en situaciones especiales, en particular debido a la pobreza, los conflictos, los efectos negativos del cambio climático o la imposición de sanciones, que han contribuido en gran medida a debilitar su capacidad para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es necesario situar la lucha contra la pobreza en todas sus formas y el derecho al desarrollo a la cabeza de las prioridades de las Naciones Unidas, para no dejar a nadie atrás.

Hemos visto surgir un gran consenso en las rondas de negociaciones sobre el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) respecto a la necesidad de reformar y modernizar las instituciones financieras internacionales para alcanzar los objetivos deseados, incluida la representación equitativa de los países en desarrollo en los procesos de adopción de decisiones, la facilitación del acceso al capital y a la financiación, el apoyo a largo plazo, la promoción de las inversiones y la revisión de la cuestión de la deuda soberana y su reestructuración. Debemos movilizar recursos, reforzar mecanismos, transferir tecnología y crear capacidad para las generaciones futuras.

En tercer lugar, creemos que las Naciones Unidas pueden ser una plataforma adecuada para liderar las cuestiones relativas a la reforma financiera internacional, dado su interés por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su responsabilidad en materia de paz y seguridad internacionales.

En cuarto lugar, el futuro común de la humanidad debe depender del multilateralismo y la equidad…

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Internacional y Comunidades de Guinea-Bissau, Excmo. Sr. Carlos Pinto Pereira, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Pereira (Guinea-Bissau) (*habla en portugués; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): En nombre del Presidente de la República de Guinea-Bissau, tengo el honor y el placer de transmitir su mensaje a la Asamblea.

Me complace enormemente dirigirme a la Cumbre del Futuro, un acontecimiento crucial que reúne a líderes mundiales para debatir y dar forma a nuestro camino común hacia un mañana mejor. Agradezco al Secretario General y a todos los organizadores esta oportunidad de compartir la visión de Guinea-Bissau sobre los retos y oportunidades a los que nos enfrentamos.

Vivimos en un mundo interconectado en el que retos globales como el cambio climático, la pobreza, la desigualdad y las crisis sanitarias exigen respuestas colectivas. La Cumbre del Futuro es una plataforma esencial para renovar nuestro compromiso con la cooperación multilateral y reforzar nuestra determinación de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Guinea-Bissau, como muchos otros países en desarrollo, se enfrenta a importantes retos. La pobreza extrema, la inseguridad alimentaria y los efectos del cambio climático son realidades que afectan diariamente a nuestra población. Sin embargo, también vemos oportunidades. Creemos que, con el apoyo de la comunidad internacional, podemos aplicar soluciones innovadoras que beneficiarán no solo a nuestro país, sino también a la región y al mundo.

La educación es la base sobre la que construiremos un futuro más próspero y equitativo. Invertir en educación de calidad para todos es esencial a la hora de empoderar a nuestras poblaciones y promover el desarrollo sostenible. Debemos garantizar que todos los niños y jóvenes tengan acceso a una educación que los prepare para los retos del siglo XXI. Los jóvenes son el motor de nuestro futuro. Los jóvenes de hoy son los líderes del mañana y es crucial que les proporcionemos las herramientas y oportunidades que necesitan para contribuir plenamente a la sociedad. Debemos implicar a los jóvenes en los procesos de adopción de decisiones y garantizar que sus voces sean escuchadas y valoradas.

Las decisiones que tomemos hoy tendrán repercusiones duraderas en las generaciones futuras. Es nuestra responsabilidad garantizar que dejamos un mundo mejor a nuestros hijos y nietos. Debemos adoptar políticas que promuevan la sostenibilidad ambiental, social y económica, de modo que garanticen que las generaciones futuras puedan vivir en un mundo de paz, prosperidad y justicia. Para afrontar con eficacia los retos del presente y del futuro, es imprescindible que reformemos nuestros sistemas de gobernanza global.

La Cumbre del Futuro debe ser un punto de inflexión en el que acordemos adoptar medidas concretas para que nuestras instituciones sean más inclusivas, representativas y eficaces. Debemos asegurarnos de que no se deja a nadie atrás y todos los países, independientemente de su tamaño o riqueza, tengan la misma voz en las decisiones que afectan a nuestro futuro común. Guinea-Bissau tiene la determinación de desempeñar el papel que le corresponde. Estamos trabajando duro para reforzar nuestras instituciones democráticas, promover la paz y la estabilidad y aplicar políticas que fomenten el desarrollo. Sin embargo, reconocemos que no podemos hacerlo solos. Necesitamos el apoyo continuo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas para alcanzar nuestros objetivos.

La Cumbre del Futuro es una oportunidad única de reafirmar nuestros compromisos y trazar un camino claro hacia un futuro justo, sostenible y próspero para todos. Guinea-Bissau está dispuesta a colaborar y contribuir a ese esfuerzo global. Juntos podemos afrontar los retos y aprovechar las oportunidades que nos depara el futuro.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Ministro de Relaciones Exteriores de Malí, Excmo. Sr. Abdoulaye Diop, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Diop (Malí) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de Su Excelencia el Coronel Assimi Goïta, Presidente de la Transición, Jefe de Estado de Malí y Presidente de la Alianza de Estados del Sahel, integrada por Malí, Burkina Faso y el Níger.

La Cumbre que nos reúne y el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) llegan en el momento justo. En efecto, nuestra Organización común, las Naciones Unidas, se crearon esencialmente para salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Es lamentable constatar que, casi 80 años después, nunca habíamos estado tan amenazados por desafíos existenciales, la mayoría de los cuales son evitables. La proliferación de tensiones y crisis en el mundo, como el terrorismo, la pobreza, el cambio climático, las desigualdades y enfermedades, los enfrentamientos geopolíticos y las aspiraciones hegemónicas, han puesto realmente a prueba las medidas de nuestro marco multilateral, encarnado por las Naciones Unidas, que es en sí misma la encarnación de un orden anticuado y un mundo pasado.

En ese contexto, Malí ha depositado grandes esperanzas en las fuerzas internacionales desplegadas sobre el terreno. Sin embargo, tras 10 años de esa presencia, tuvimos que concluir que la intervención internacional había fracasado. En consecuencia, el Gobierno se dedicó a reforzar las capacidades de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses, lo que nos permitió lograr avances concretos en la reconquista y la preservación de nuestra integridad nacional y en la protección de nuestras poblaciones.

En esta ocasión, reitero la gratitud de mi país a los países y organizaciones, incluidas las Naciones Unidas, que expresaron su solidaridad tras los cobardes atentados terroristas perpetrados en Bamako el 17 de septiembre. De acuerdo con el comunicado de prensa del Consejo de Seguridad del 20 de septiembre (S/15829), todos los Estados Miembros deben actuar contra el terrorismo al tiempo que respetan sus compromisos internacionales, en particular su responsabilidad de llevar ante la justicia a los patrocinadores del terrorismo.

La Cumbre del Futuro marca un nuevo comienzo para la cooperación internacional en un marco multilateral capaz de ofrecer un futuro brillante a toda la humanidad. Así pues, debemos renovar colectivamente nuestro compromiso con la profunda transformación del marco multilateral que ha regido los asuntos mundiales hasta hoy. En este sentido, es esencial que se adopten decisiones y compromisos ambiciosos para satisfacer las legítimas aspiraciones de los pueblos, en concreto los del Sur Global. También es esencial tener el valor de reformar nuestras actuales instituciones multilaterales, en particular el Consejo de Seguridad y las instituciones financieras internacionales, con el fin de adaptarlas a las realidades de nuestro tiempo y hacerlas más inclusivas, justas, equitativas y, sobre todo, más representativas.

La cuestión de la juventud es una dimensión extremadamente importante en la que nuestras naciones deben trabajar. Mi país, Malí, reafirma su compromiso con los principios de no injerencia en los asuntos internos de los Estados y respeto por la soberanía del Estado, tal y como se establece en la Carta de las Naciones Unidas.

Malí presta especial atención a las cuestiones de financiación y desarrollo, en particular al desarrollo sostenible. También creemos que la cuestión de la tecnología digital es fundamental. Mi país trabaja en un ambicioso programa de digitalización de los servicios públicos.

El Pacto para el Futuro es un proyecto muy ambicioso a escala nacional e internacional, pero debe ser algo más que una mera promesa sobre el papel y responder a las aspiraciones de las generaciones actuales y futuras.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado de Sudán del Sur, Excmo. Sr. Ramadhan Abdalla Mohammed Goc, a dirigirse a la Asamblea.

Sr. Goc (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno y del pueblo de Sudán del Sur, es para mí un honor dirigirme a la Cumbre del Futuro, una plataforma que nos invita a dar forma a la visión colectiva de un mundo pacífico, equitativo y sostenible. Como joven nación que sigue afrontando los retos de la recuperación posconflicto, Sudán del Sur mira al futuro con esperanza y determinación. Nos comprometemos a desempeñar nuestro papel para garantizar que las generaciones futuras hereden un mundo en el que la paz, las oportunidades y la dignidad estén al alcance de todos. En ese sentido, deseo destacar las siguientes prioridades.

El viaje de Sudán del Sur nos ha enseñado que la paz es la base de todo y la base del progreso. Instamos a la comunidad internacional a que siga apoyando los esfuerzos en favor de la solución pacífica de conflictos, el diálogo y la reconciliación en nuestro país y en otros países. El futuro que imaginamos debe estar libre de guerras, y creemos en el poder de la diplomacia y la cooperación para lograr una paz duradera.

El cambio climático sigue siendo una de las amenazas más urgentes para nuestro futuro. En Sudán del Sur, los efectos del cambio climático, inundaciones, sequías y tiempo impredecible, han perturbado los medios de subsistencia de millones de nuestros ciudadanos. Hacemos un llamamiento a la solidaridad mundial para hacer frente al cambio climático mediante la inversión en agricultura sostenible, energías renovables y conservación del medio ambiente con el fin de garantizar un futuro resiliente para nuestros pueblos y el mundo.

El pilar clave de nuestro futuro reside en nuestros jóvenes. La población joven de Sudán del Sur es el mayor activo que tenemos, y empoderarla mediante la educación, la innovación y la iniciativa empresarial es muy esencial. Sudán del Sur está decidida a fomentar una economía diversificada que reduzca nuestra dependencia del petróleo y abra las puertas a la innovación, la agricultura y el comercio regional. Buscamos alianzas que fomenten el crecimiento económico inclusivo, la creación de empleo y el desarrollo de las infraestructuras para elevar el nivel de vida de todos nuestros ciudadanos.

Al reunirnos en esta Cumbre, nos unimos a la comunidad mundial en nuestro compromiso de forjar un futuro basado en la esperanza, la justicia y la solidaridad. Sudán del Sur está preparado para contribuir al esfuerzo global por crear un mundo en el que todas las personas, independientemente de su origen y geografía, tengan la oportunidad de prosperar. Aprovechemos esta oportunidad y este momento para construir un futuro al que todos aspiremos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Unión Africana.

Sr. Mahamat (Unión Africana) (*habla en francés*): Permítaseme felicitar al Secretario General António Guterres por su compromiso inquebrantable por superar los retos mundiales que cada día son más complejos y amenazan más la existencia de los seres humanos y de todos los seres vivos.

La Cumbre del Futuro ya está aquí. Concebida y organizada por el gran liderazgo del Secretario General, puede atribuirse el gran mérito de haber ofrecido una visión completa de las cuestiones en juego. Completa el panorama exponiendo la solución óptima para superar con éxito nuestras desventajas. Esa solución es la adhesión de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a los principios de un multilateralismo de solidaridad, no de hostilidad; de respeto, no de desprecio; de paz, no de guerra; de participación, no de exclusión; de libertad, no de esclavitud; y de igualdad, no de supremacismo.

Visiblemente en clara decadencia desde hace algún tiempo, el multilateralismo, al desaparecer bajo el efecto del unilateralismo, ha provocado un correlativo retorno con fuerza de la política del poder. Acogemos con satisfacción el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) porque su despliegue se basa en el rechazo de tal planteamiento. Su objetivo es renovar y reforzar la confianza de los Estados en el multilateralismo.

La Unión Africana ha defendido sistemáticamente esta postura. Por consiguiente, la Unión considera que redunda en su propio interés adherirse plenamente a los cinco ejes del Pacto. De hecho, las 60 acciones recomendadas por el Pacto y los cinco objetivos perseguidos por el Pacto Digital Global coinciden con las siete aspiraciones de la Agenda 2063 de la Unión Africana. Para cada una de esas áreas, la Unión Africana ha elaborado estrategias que ha plasmado en planes de acción, aunque su aplicación se ve seriamente obstaculizada por la escasez de financiación y las deficiencias de gobernanza, que no tiene sentido tratar de ocultar. Se trata, pues, de cuestiones que nos son familiares en África, aunque Asia y América Latina se encuentren en algunos aspectos en las mismas condiciones precarias que los pueblos africanos.

La Unión Africana acoge favorablemente la filosofía del Pacto, que pretende tener en cuenta las particularidades de los países en desarrollo, los Estados insulares, los Estados sin litoral y los países menos adelantados, la mayoría de los cuales se encuentran en África. Si bien la Unión Africana aprecia ese enfoque holístico, que abarca todos los retos actuales y futuros en una reflexión panorámica, cuestiona profundamente los medios para poner en práctica todas esas acciones. Se han hecho muchas promesas, aunque no siempre se hayan cumplido.

Espero que, esta vez, los ricos cumplan sus compromisos y que África y otras partes del mundo encuentren en sí mismas los recursos de inteligencia, motivación, voluntad y solidaridad necesarios para su surgimiento salvífico. La salvaguardia de un

entorno favorable y las condiciones para el éxito de la revolución digital son ahora las mejores claves para el futuro. El himno que cantan hoy cientos de millones de jóvenes africanos de ambos sexos nos envía estrepitosamente ese mensaje de renacimiento.

La próxima reunión del Grupo de los 20, en la que África estará representada conjuntamente por la Unión Africana y la República de Sudáfrica, se enfrenta a…

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Invito ahora a la Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina, Excma. Sra. Diana Elena Mondino, a dirigirse a la Asamblea.

Sra. Mondino (Argentina): Este ámbito es para reflexionar constructivamente sobre los desafíos que tiene la comunidad internacional y cómo podemos enfrentarlos. Esta es una oportunidad especial para expresar nuestros puntos de vista.

La Argentina está decidida a trabajar en un marco de libertad para los individuos que puedan tomar sus decisiones y ser responsables de sus acciones bajo reglas del juego parejas para todos. Queremos enfrentar los retos del terrorismo y las amenazas a la integridad territorial, a la democracia, a la seguridad internacional y al desarrollo económico. Para ello, tomamos como guía los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Los desvíos respecto a estos propósitos y principios generan problemas y no solo al propio país que pierde su propio faro de libertad, sino para los que con él interactúan. Lo vemos constantemente.

Es nuestro propósito y obligación recordar y honrar los valores que dieron origen a nuestra Constitución nacional, que desde 1853 mantiene principios liberales de los cuales, como país, nunca debimos habernos apartado. La Argentina está convencida de que una agenda no debe quedar en meras declaraciones. Debemos decir cómo lo lograremos. En ese sentido, creemos que el modelo que puede hacerlo es el de la libertad económica. El hambre se acaba garantizando más comercio, y no menos. El desarrollo se logra profundizando el respeto por las instituciones, fundamentalmente priorizando el respeto por la propiedad privada. Nuestros jóvenes tendrán un mejor futuro respetando la vida y la libertad.

La Argentina ha emprendido ese camino, comenzando por hacer su propio diagnóstico realista, por duro que sea. Estamos comenzando una seria reforma y transformación del Estado, abriéndonos al mundo y asumiendo el compromiso de poder decir con orgullo que anhelamos ser uno de los países más libres de la comunidad internacional. En ejercicio de esa libertad, mi país quisiera recordar que agendas como esta que nos reúne aquí están compuestas por aspiraciones que jurídicamente no son vinculantes y que cada Estado, en el ejercicio de su soberanía, tiene derecho a interpretar y perseguir con autonomía, teniendo en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo de cada uno y respetando sus políticas y prioridades nacionales, tal como ya lo dispone la resolución 70/1.

Sin embargo, muchos de los puntos de este Pacto con sus anexos presentan reservas y objeciones o son retardatarios de la nueva agenda de la Argentina. Estos documentos se vienen trabajando desde 2022 con otro Gobierno y el actual Gobierno argentino se encontró con negociaciones ya avanzadas. Aun así, propusimos diversas acciones constructivas que, bueno, no siempre fueron tomadas en cuenta, y eso nos lleva a disociarnos. Nuestras reservas y objeciones al Pacto del Futuro no son, sin embargo, un obstáculo para la Argentina, porque, al contrario, queremos tener alas para nuestro crecimiento en libertad.

Mi país reafirma su compromiso con la solución pacífica de controversias y un orden internacional basado en reglas y valores democráticos. Queremos mostrar que la única batalla que vale la pena dar es la cultural, mostrando que es posible la libertad y la paz entre las naciones, y esperamos que el resultado de este ejercicio nos conduzca a un mundo más seguro y más próspero. Aseguro a los miembros que mi país está dispuesto a seguir trabajando, como históricamente siempre lo ha hecho,

para repensar en conjunto el camino frente a los nuevos retos globales que nos urgen y desafían como humanidad. Nada de retórica, solo trabajo, trabajo y más trabajo es la mejor o la única solución. Queremos la libertad de elegir un mundo mejor, que estoy convencida de que todos los miembros de esta Asamblea también quieren garantizar para cada uno de los niños, hombres y mujeres que habitan nuestra casa común.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de la Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo.

Sra. Beagle (Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo) (*habla en inglés*): Es un placer participar en esta Cumbre en nombre de la Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo (IDLO), la única organización intergubernamental mundial dedicada exclusivamente a promover el estado de derecho con el objetivo de impulsar la paz y el desarrollo sostenible.

Los compromisos del Pacto para el Futuro (resolución 79/1), junto con el Pacto Digital Global y la Declaración sobre las Generaciones Futuras, pueden ayudar a afrontar nuestros mayores retos y a construir un multilateralismo renovado, pero solo si trabajamos juntos para hacerlos realidad. Los 40 años de experiencia de la IDLO colaborando con unos 100 países nos han demostrado que el estado de derecho es clave para cumplir la audaz ambición de esta Cumbre. Quisiera exponer tres razones.

En primer lugar, el estado de derecho es fundamental para restablecer la confianza pública. La demanda insatisfecha de justicia está en el origen de múltiples crisis en todo el mundo. El estado de derecho contribuye a garantizar la equidad, la rendición de cuentas y la transparencia. Los sistemas de justicia centrados en las personas protegen los derechos de los menos poderosos y dan a la gente la confianza de que las instituciones trabajan en interés de todos. La inclusión de las mujeres, los jóvenes y otros grupos históricamente excluidos es esencial en los enfoques pansociales necesarios para lograr una paz duradera y un desarrollo sostenible.

En segundo lugar, el estado de derecho, reflejado de manera más destacada en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16, puede acelerar los avances en toda la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que sigue siendo nuestro mejor plan común en aras de la paz y la prosperidad. Los principios del estado de derecho de inclusividad, equidad y no discriminación están incorporados en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una legislación eficaz y unas instituciones accesibles y responsables son esenciales para su aplicación.

Por último, el estado de derecho es clave para revitalizar y adaptar el multilateralismo al siglo XXI. El estado de derecho en el ámbito internacional, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, garantiza la igualdad soberana de los Estados Miembros y es la base para la preservación de la paz y la seguridad internacionales. Un sistema multilateral adecuado para el futuro requiere soluciones basadas en el estado de derecho que permitan hacer frente a los complejos retos transnacionales, en particular el cambio climático y la regulación de las tecnologías de vanguardia, como la inteligencia artificial, a fin de garantizar que el progreso se base en los derechos y evite crear nuevas formas de desigualdad.

Por estas razones, la IDLO acoge con satisfacción las numerosas referencias del Pacto al estado de derecho, la justicia, los derechos humanos y la promoción de la igualdad de género. Esperamos que estas palabras se vean respaldadas por acciones tangibles y financiación en los presupuestos nacionales y en la asistencia oficial para el desarrollo. Aguardamos con interés que se establezcan vínculos con la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo el año próximo.

La IDLO mantiene su compromiso de colaborar con todos los asociados para trabajar por un mundo más pacífico, justo y sostenible a través del estado de derecho. No hay mejor inversión que esta en nuestro futuro colectivo, y es la mejor manera de solidarizarnos con las generaciones venideras.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Sr. Steiner (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (*habla en inglés*): Hoy, con ocasión de la Cumbre del Futuro, quizá se perdone a muchos por preguntarse cómo recibirán el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) quienes se encuentran fuera del salón cuando vivimos en un mundo dividido y marcado por los conflictos, con fisuras como la pobreza y las desigualdades crecientes, el cambio climático y la destrucción de nuestro entorno natural. Muchos oradores se han dirigido hoy a ellos.

Sin embargo, en medio de esos temblores, los jóvenes de nuestro mundo, de nuestras comunidades, y los jóvenes que he conocido aquí durante las dos últimas Jornadas de Acción en Nueva York han destacado verdaderamente para mí. Su fe en un mañana mejor se mantiene, al igual que su determinación de construir. Entonces, ¿cuál es la oferta única que propone el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a fin de poner en marcha los cinco ámbitos del Pacto para el Futuro?

En primer lugar, en lo que respecta a la financiación para el desarrollo sostenible, nuestras iniciativas incluyen el apoyo a 86 países en este momento en la implementación de marcos nacionales de financiación integrados para canalizar miles de millones de dólares a áreas clave, desde la creación de empleo a la igualdad de género, las transiciones energéticas, la naturaleza y solo una corriente de compromiso para dar forma al nuevo ecosistema de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que es tan central en el Pacto.

En segundo lugar, más de 2.000 millones de personas viven actualmente en países afectados por conflictos e inestabilidad. Nuestro apoyo global al desarrollo, junto con la respuesta humanitaria, sigue proporcionando una vía probada para salir de esas crisis, al permitir que millones de personas accedan a servicios esenciales como agua, energía limpia y medios de subsistencia y, en última instancia, sigan teniendo una perspectiva de futuro.

En tercer lugar, el PNUD está trabajando por garantizar que los jóvenes tengan una voz significativa en áreas como el cambio climático y nuestra Climate Promise. Esa iniciativa es ahora el vehículo a través del cual la familia de las Naciones Unidas está movilizando apoyos para que 125 países avancen en sus índices, que aún pueden dar a nuestra próxima generación la esperanza de limitar el calentamiento global a 1,5 °C.

En cuarto lugar, en esta era de oportunidades, las tecnologías digitales se extienden rápidamente, pero no de manera uniforme. El día del SDG Digital de ayer fue una extraordinaria reunión de líderes del mundo empresarial, grandes empresas y empresas emergentes, reguladores gubernamentales, responsables de formular políticas y ciudadanos. Nuestra capacidad de convertir esta oportunidad en la que se ha centrado la Cumbre, junto con el Pacto, es fundamental para la promesa a esos jóvenes. La experiencia del PNUD ayudará a impulsar el Pacto Digital Global de modo que se haga realidad ese futuro digital más brillante para todos en todas partes, acompañando a docenas de países en sus vías de transformación digital.

Quisiera agradecer a todos los países representados aquí, en el salón de la Asamblea General, la confianza que siguen depositando en la promesa de desarrollo de las Naciones Unidas.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Organización Mundial de la Salud.

Sr. Ghebreyesus (Organización Mundial de la Salud) (*habla en inglés*): Tengo tres minutos y tres peticiones.

La primera es el compromiso de promover, proporcionar y proteger la salud. La salud no se crea en clínicas y hospitales. Se crea en las calles, los hogares, las

comunidades, las escuelas, los mercados, los lugares de trabajo y los parlamentos. Se crea en el aire que respiran las personas, los alimentos que comen, el agua que beben, las condiciones en las que viven y trabajan, y en nuestro clima cambiante. Cuando las personas necesitan asistencia, deben poder acceder a los servicios sanitarios que necesitan, cuando y donde los necesitan, sin encontrarse en dificultades económicas por tener que pagar la asistencia de su propio bolsillo.

La segunda es el compromiso de un acuerdo sobre pandemias. La pandemia de la enfermedad por coronavirus demostró que cuando la salud está en riesgo, todo está en riesgo. Los brotes de viruela símica en África demuestran una vez más por qué el mundo necesita el Acuerdo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre Pandemias: un enfoque compartido para amenazas comunes. Hay quien dice que el acuerdo sobre pandemias cederá soberanía a la OMS, dándole poder para imponer bloqueos u obligaciones en materia de vacunas. Eso no es cierto. Es información falsa. El acuerdo está siendo negociado por países para países y se aplicará en los países de acuerdo con sus propias legislaciones nacionales, punto.

La tercera es el compromiso con la paz. La semana pasada a esta hora me encontraba en Adré, en la frontera entre el Chad y el Sudán, que han cruzado más de 640.000 sudaneses en busca de seguridad y alimentos. Forman parte de los más de 12 millones de desplazados. Las condiciones son indescriptibles y las necesidades abrumadoras, y la comunidad internacional no está prestando a esta crisis la atención que merece. La OMS está colaborando con sus asociados para prestar asistencia al Sudán y satisfacer las necesidades sanitarias tanto de los refugiados como de las comunidades de acogida. Pero lo que el pueblo del Sudán, como el de Gaza y Ucrania, necesita más que ayuda es un alto el fuego, una solución política y la paz, porque no hay salud sin paz y no hay paz sin salud.

Necesitamos el compromiso de promover, proporcionar y proteger la salud; un compromiso con el acuerdo sobre pandemias; y un compromiso con la paz.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos.

Sr. Moreira da Silva (Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos) (*habla en inglés*): La Cumbre del Futuro de este año constituye una oportunidad crucial de que la comunidad internacional cumpla la promesa de crear un futuro más pacífico, justo, verde y seguro para las personas y el planeta. Es un momento de realismo ante los numerosos retos a los que se enfrenta nuestro mundo, pero también un momento de esperanza y determinación para trabajar juntos a fin de superar esos retos y construir un futuro mejor para todos.

Hoy el multilateralismo ha recibido un espaldarazo. El Pacto para el Futuro (resolución 79/1) es el resultado de tres años de importantes análisis, debates y negociaciones. Representa una respuesta ambiciosa a las aspiraciones de los jóvenes a la paz y el desarrollo sostenible.

La Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) está comprometida con apoyar los resultados de la Cumbre del Futuro. Al centrarnos en soluciones prácticas, apoyamos a nuestros asociados en la reacción a los conflictos y las crisis, la consecución de un desarrollo sostenible, el fomento de la acción climática y la respuesta a las necesidades actuales, al tiempo que sentamos las bases de un futuro sostenible y pacífico. Lo hacemos ayudando a nuestros asociados a ejecutar proyectos gracias a nuestra experiencia en infraestructuras, adquisiciones y gestión de proyectos.

Ya tenemos una visión del futuro que queremos para las personas y el planeta. Sin embargo, nuestro progreso es dolorosamente lento. Las deficiencias financieras y políticas son una parte del problema, pero para conseguir resultados todos debemos comprender mejor y responder a los retos de la implementación, especialmente

allí donde las necesidades son mayores, como los contextos frágiles y afectados por conflictos. La UNOPS está dispuesta a salvar la distancia que existe entre las ambiciones y la realidad sobre el terreno, trabajando siempre en alianzas y motivada siempre por el compromiso de luchar contra las desigualdades y ofrecer oportunidades a los más vulnerables.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro compromiso con los jóvenes y las generaciones futuras como parte de ese viaje. Estamos decididos a apoyar los esfuerzos por crear un mundo en el que todos los niños y jóvenes puedan prosperar y alcanzar su pleno potencial, un mundo en el que se escuchen las voces de los jóvenes y en el que sean parte activa de nuestras iniciativas colectivas para encontrar soluciones sostenibles a nuestros retos comunes.

Nuestro futuro pende de un hilo. Debemos a las generaciones presentes y futuras actuar de forma colectiva, responsable y decidida con el fin de conseguir la paz y la prosperidad para las personas y el planeta. La UNOPS participa con dedicación en esos esfuerzos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

Sr. Bredel (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) (*habla en inglés*): Como Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), acogemos con gran satisfacción la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Los Estados Miembros han proporcionado orientaciones claras; ahora tenemos que ponerlo en práctica.

En la ONUDI, tenemos el compromiso de liderar soluciones concretas para el desarrollo industrial inclusivo y sostenible, en consonancia con nuestro mandato único dentro del sistema de las Naciones Unidas. En concreto, celebramos el firme llamamiento de la acción 4 a reducir el déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mediante el aumento de las inversiones en industrialización sostenible. Los resultados más destacados de las principales conferencias de este año nos cuentan la misma historia: para alcanzar los ODS, los países en desarrollo deben invertir en la transformación de sus economías e industrializarse.

Los países que se industrializan son los que más avanzan en la erradicación de la pobreza, la eliminación del hambre y la creación de riqueza, tanto históricamente como en la actualidad. Cada puesto de trabajo en el sector manufacturero crea una media de 2,5 puestos de trabajo en otros sectores de la economía. Las acciones 2 y 3, sobre la erradicación de la pobreza y el hambre, dependen de que se produzca ese fuerte nexo, que es válido en un mundo cada vez más digital. Del mismo modo, la acción 9, sobre el cambio climático, exige que demos prioridad a la descarbonización de las industrias que generan gran volumen de emisiones para las generaciones actuales y futuras.

Y hay buenas noticias. Actualmente, la industria ya forma parte de la solución y es un motor de la innovación ecológica: las empresas industriales poseen casi el 60 % de las patentes ecológicas de todo el mundo. Y por último, dado que esta Cumbre aspira a reformar la gobernanza global, también debe contribuir a establecer normas para la economía mundial. Las cadenas de suministro justas y sostenibles son imprescindibles, y la acción 29 es fundamental en este sentido.

La ONUDI ya está trabajando activamente en estas y otras acciones del Pacto. Además de las iniciativas emblemáticas en materia de descarbonización industrial profunda e hidrógeno verde, hemos puesto en marcha otras nuevas, como la Alianza y Asociación Mundial en favor de la Minería Responsable y Ecológica. También me complace invitar a los representantes a nuestras próximas iniciativas emblemáticas de este año: el Foro Multilateral de Política Industrial 2024, en Riad el mes que viene, y la Conferencia Mundo sin Hambre, en Addis Abeba en noviembre.

Quisiera concluir reiterando que la ONUDI se compromete a trabajar con todos los Miembros para aplicar el Pacto mediante soluciones concretas sobre el terreno.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Soberana Orden de Malta.

Sr. Dunlap (Soberana Orden de Malta) (*habla en inglés*): La Soberana Orden de Malta es una de las instituciones más antiguas del mundo, con más de 900 años de servicio a los necesitados. Es para nosotros un honor participar en esta Cumbre y suscribir el Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

Compartimos el sentimiento de esperanza y la determinación que inspiran al Pacto a la hora de mirar al futuro en términos positivos y con confianza. La tecnología y la innovación científica, la inteligencia artificial en particular, pueden suponer mejoras y avances sustanciales para la humanidad. Sin embargo, nunca debemos perder de vista a los grupos más vulnerables y desfavorecidos de nuestras sociedades. “No dejar a nadie atrás” constituye en efecto la esencia y fuente inspiradora de la misión histórica de la Soberana Orden de Malta y debe representar un requisito indispensable para toda la comunidad internacional. Así pues, el objetivo global de erradicar la pobreza debe seguir ocupando un lugar central en los esfuerzos internacionales por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

No se puede avanzar en el plano económico y social sin preservar y reforzar el sistema de cooperación multilateral en cuyo centro se encuentran las Naciones Unidas. Volvemos a pedir que se respete el derecho internacional humanitario. Son totalmente inaceptables los trágicos sucesos relacionados con guerras, conflictos y luchas internas, en los que los civiles y el personal de socorro son objeto e incluso se convierten deliberadamente en blanco de ataques militares, violencia y actos de trato inhumano.

La Soberana Orden de Malta está decidida a proseguir su misión en beneficio de quienes no deben ser dejados atrás. Servimos a los enfermos, los pobres y los desfavorecidos de todos los continentes, basándonos en los principios de neutralidad e imparcialidad, sin discriminación por motivos de nacionalidad, religión o sexo. Entre nuestras operaciones de emergencia más significativas, deseo recordar las de Ucrania y Gaza, donde proporcionamos alimentos y otras ayudas en cooperación con el Patriarcado Latino de Jerusalén.

La Orden concede la máxima importancia al objetivo de salvaguardar y promover la libertad religiosa. Las religiones, el diálogo entre ellas y la labor de las organizaciones confesionales pueden ser poderosos vehículos para la mediación en conflictos, el progreso social y el desarrollo sostenible. Juntos, podemos acelerar el avance hacia un futuro en el que la dignidad, los derechos humanos, el acceso a la sanidad y la educación sean realidades para todos, sin dejar a nadie atrás…

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Sr. Grandi (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (*habla en inglés*): Esta mañana hemos escuchado a tres jóvenes, entre ellos Monicah Malith, una mujer brillante, refugiada (véase A/79/PV.3). No tengo mucho que añadir a sus sabias y hermosas palabras, pero permítaseme reflexionar desde la misma perspectiva, ya que el futuro también pertenece a todos los jóvenes que, como Monicah, se han visto obligados a huir de sus hogares por culpa de nuestra incapacidad colectiva para lograr la paz. Y así, esos jóvenes se ven ahora obligados a soñar con un nuevo futuro lejos de sus países o sus comunidades. ¿Cuáles serán esos sueños? ¿Cuáles serán los sueños de 120 millones de refugiados y desplazados?

Tenemos la oportunidad de ayudarles a configurar el futuro, especialmente a aquellos para quienes este trae tanto miedo como esperanza. Tenemos la oportunidad de decir que nos negamos a que los refugiados paguen el precio de nuestros fracasos y a

abandonar a los países y comunidades que les han acogido década tras década. Y qué oportunidad tenemos de incluir a los refugiados y a todos los desplazados, jóvenes y mayores, de abrirles las puertas, las escuelas y las clínicas, con el apoyo de la comunidad internacional, para que puedan aportar a las comunidades que los acogen mientras trabajamos juntos en la búsqueda de soluciones a su difícil situación. Trabajemos todos, los donantes, los países receptores, el sector privado, las Naciones Unidas, la sociedad civil y las personas desplazadas, por la visión del Pacto Mundial sobre los Refugiados, en el que los refugiados son vistos como una oportunidad y no como una carga, y pueden pensar en un futuro en el que no sean refugiados.

Quisiera sumar la voz de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a la voz de Monicah, a las voces de todos los desplazados, y unirme a ellos en el llamamiento a la paz. En esta Cumbre del Futuro, debemos ser capaces de imaginar y trabajar por un futuro sin refugiados. Pero sin paz eso sencillamente no sucederá.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Sra. Andersen (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (*habla en inglés*): A medida que el cambio ambiental, tecnológico y social une sus fuerzas para perturbar la salud humana, planetaria y económica, no debemos limitarnos a prepararnos para el futuro; debemos darle forma con el fin de que las generaciones venideras puedan vivir en paz, prosperidad y equidad.

Esta Cumbre y el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) que ha surgido de ella pueden ayudarnos a hacer exactamente eso. El Pacto reconoce que no puede haber un futuro sostenible ni estabilidad económica sin un medio ambiente sano. La acción 10 propugna un cambio a un mundo en el que la humanidad viva en armonía con la naturaleza; un mundo con tierras, aguas y océanos sanos; un mundo con un clima estable; un mundo sin contaminación; un mundo en el que la humanidad utilice los recursos de forma sostenible y equitativa.

Ya se han contraído compromisos para lograr ese cambio en muchos acuerdos multilaterales que abarcan las tres crisis planetarias —la crisis del cambio climático, la crisis de la naturaleza y la pérdida de biodiversidad y la desertificación, y la crisis de la contaminación y los residuos— y se avecina un nuevo compromiso, ya que en noviembre concluirán en Busan las negociaciones sobre un instrumento destinado a acabar con la contaminación por plásticos. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) exhorta a todos los Estados Miembros a que hagan todo lo posible por alcanzar un acuerdo sólido y eficaz y avancen rápidamente hacia su aprobación, ratificación y aplicación.

Para cumplir todos los acuerdos y reforzar el desarrollo sostenible, debemos hacer efectivo el derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible. Debemos comprometernos con transformaciones financieras y económicas que fomenten la equidad y la resiliencia. Debemos garantizar la circularidad y el consumo y la producción sostenibles, por ejemplo en la transición energética y la transformación digital, y debemos adoptar enfoques de una sola salud que mejoren la salud humana, animal y planetaria al mismo tiempo. Por último, debemos identificar y responder a los retos emergentes que causan perturbaciones.

Los Estados Miembros pueden contar con la ciencia del PNUMA, nuestro apoyo y nuestra labor de promoción, puesto que pretenden llevar a cabo las acciones que se reflejarán en los resultados de esta Cumbre y, de este modo, darán forma a un futuro sostenible en beneficio de todas las personas de este planeta.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Sra. Bogdan-Martin (Unión Internacional de Telecomunicaciones) (*habla en inglés*): Hoy es un día trascendental para lo digital, tras el asombroso Día de la Acción Digital de ayer, como acaba de mencionar el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Felicito a los Estados Miembros por aprobar el Pacto para el Futuro, junto con la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1). Hoy han enviado un poderoso mensaje al mundo, que nuestro futuro es digital y podemos y debemos escribirlo juntos.

La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), como organismo de las Naciones Unidas para las tecnologías digitales, los acompañará en cada paso del camino. Estamos dispuestos a apoyar la aplicación del Pacto, al igual que hicimos hace 20 años con la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Ahora, como entonces, nuestra misión común es superar las brechas digitales, porque no podemos seguir tolerando que, en una era de oportunidades digitales inimaginables en la que la innovación en ámbitos como la inteligencia artificial y el espacio ultraterrestre no cesa, un tercio de la humanidad siga desconectada y sin voz. Tampoco podemos aceptar que se deje atrás a innumerables personas porque, para ellas, la experiencia digital no es lo bastante asequible, relevante o segura. Y ahora, como entonces, debemos equilibrar los retos a los que nos enfrentamos con las oportunidades que se nos presentan. Hoy decimos no a las desigualdades digitales y sí a las oportunidades digitales.

Para la UIT, eso significa garantizar que el espectro de frecuencias radioeléctricas y los recursos asociados de la órbita de satélites, elementos constitutivos de las comunicaciones avanzadas mundiales, se compartan de forma equitativa y sostenible con toda la humanidad. También significa reforzar las normas internacionales en un momento en el que están ocupando un lugar central en los debates sobre gobernanza global y fomentar el desarrollo digital mundial, desde la inteligencia artificial a la ciberseguridad y la alfabetización digital, pasando por los desechos de equipo eléctricos y electrónicos y las telecomunicaciones de emergencia, independientemente del punto en el que se encuentren los países en su viaje digital.

El futuro del desarrollo, el futuro de la humanidad, es digital. De cara a 2030, convirtamos la visión del Pacto para el Futuro y su Pacto Digital Global en una realidad duradera. Redoblemos nuestros esfuerzos por avanzar hacia una conectividad universal significativa y una transformación digital sostenible, los dos objetivos estratégicos de la UIT y las piedras angulares de un futuro digital inclusivo y responsable. Rescatemos los Objetivos de Desarrollo Sostenible con el ámbito digital.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Sr. Dongyu (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (*habla en inglés*): El mundo se enfrenta a un panorama abrumador en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Más de 730 millones de personas en todo el mundo pasaban hambre en 2023, y más de 2.300 millones sufrían inseguridad alimentaria moderada o grave. No estamos en vías de alcanzar ninguna de las metas mundiales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y vemos que persisten las enormes desigualdades en varias dimensiones como la riqueza, el género, las zonas rurales y el acceso a bienes y oportunidades.

El futuro que queremos es un futuro con seguridad alimentaria para todos, para nuestro planeta, para nuestra prosperidad y para las generaciones venideras. Queremos un futuro en el que el derecho a la alimentación sea un derecho humano básico garantizado. Con el fin de lograr ese futuro, debemos transformar hoy nuestros sistemas agroalimentarios de modo que sean más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles. El futuro vendrá determinado por sistemas agroalimentarios más equitativos, y me complace que así se reconozca en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1). Tenemos que invertir de forma integrada en las cuatro mejoras: una producción, una nutrición, un medio ambiente y una vida mejores, sin dejar a nadie atrás. Este es el

núcleo del trabajo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Permítaseme exponer tres elementos clave del camino a seguir.

En primer lugar, debemos redoblar los esfuerzos por alcanzar los ODS en 2030. En segundo lugar, debemos centrarnos en fomentar y promover la innovación, las alianzas público-privadas y las inversiones más rentables. En tercer lugar, el hambre y la inseguridad alimentaria pueden vencerse mediante una colaboración eficaz entre todos los asociados, utilizando de forma efectiva la experiencia y los recursos de cada uno y aprovechando nuestras ventajas comparativas. Tenemos que hacerlo juntos. La FAO seguirá poniendo de su parte para garantizar el futuro mejor que deseamos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Consejo de Europa.

Sr. Berset (Consejo de Europa) (*habla en francés*): La misión del Consejo de Europa es proteger y promover los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho en nuestro continente y más allá con aquellos que comparten nuestros valores.

Nuestra guía es el Convenio Europeo de Derechos Humanos, ratificado por los 46 Estados miembros e interpretado por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Desde el principio, hemos compartido con las Naciones Unidas un firme compromiso con esos valores y con la promoción de la paz. Conservamos esa relación y estamos orgullosos de seguir contribuyendo a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Pero el Consejo de Europa también tiene sus propios objetivos. Nuestra máxima prioridad en estos momentos es apoyar a nuestro Estado miembro, Ucrania. A principios de año, nuestro Registro de Daños de Ucrania entró en pleno funcionamiento. Actualmente está recibiendo contribuciones sobre las pérdidas y daños causados por la guerra de agresión emprendida por la Federación de Rusia. Se trata de un primer paso necesario para crear un mecanismo internacional de indemnización, en el que estamos dispuestos a desempeñar un papel clave, al igual que lo estamos para cualquier tribunal que pretenda juzgar el crimen de agresión si así lo desean todas las partes implicadas, que actualmente están debatiendo la mejor manera de abordar la cuestión. También estamos prestando apoyo a los niños y refugiados ucranianos y colaborando con las autoridades con el fin de poner en marcha nuestro Plan de Acción “Resiliencia, Recuperación y Reconstrucción” para Ucrania. Recuerdo que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos es el único tribunal internacional que se pronuncia sobre las violaciones de los derechos humanos en el contexto de la guerra.

Asimismo, seguimos elaborando instrumentos multilaterales que apliquen nuestras normas a los retos de nuestro tiempo. Entre ellos se incluyen nuestro Convenio sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica y nuestro más reciente Convenio Marco sobre Inteligencia Artificial, Derechos Humanos, Democracia y Estado de Derecho, un tratado vinculante sin precedentes para proteger los derechos humanos en el contexto de los avances tecnológicos actuales.

En conclusión, en este año del 75º aniversario del Consejo de Europa, abogaremos por que el mayor número posible de países firme y ratifique nuestros convenios clave. En un momento en que la democracia está en retroceso, debemos esforzarnos cada vez más por promover nuestros valores con palabras y, sobre todo, con hechos. Ese es el camino hacia un futuro mejor y democrático para nuestros ciudadanos.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.

Sr. Tang (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) (*habla en inglés*): A lo largo del día, hemos escuchado a los líderes mundiales hablar sobre la magnitud y la gravedad de los desafíos que tenemos por delante. Aunque son realmente alarmantes, no debemos perder la esperanza. Por el contrario, recordemos que a menudo es en tiempos de crisis cuando somos más innovadores y que ahora debemos aprovechar

el poder de la invención, la innovación y la creatividad humanas para construir un futuro más resiliente, próspero y sostenible. Todo ello exigirá que transformemos lo que la propiedad intelectual significa para el mundo.

Aunque en el pasado la propiedad intelectual se consideraba solo relevante para las mayores empresas de los países industrializados, eso está cambiando. Alrededor del 70 % de las solicitudes de registro de propiedad intelectual del mundo proceden ahora de Asia, África y América Latina, lo que supone un enorme cambio respecto al 50 % de hace solo 20 años. Al mismo tiempo, a medida que más y más países utilizan la digitalización, la iniciativa empresarial, la investigación y la tecnología para impulsar el crecimiento, la propiedad intelectual está pasando de ser un área técnica de interés solo para expertos a convertirse en una piedra angular cada vez más importante de la política económica y comercial y en un catalizador del crecimiento y el desarrollo. En respuesta a ello, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) está transformando el ecosistema mundial de la propiedad intelectual. Permítaseme destacar tres áreas de trabajo.

En primer lugar, estamos mejorando el régimen mundial de propiedad intelectual para que sea más inclusivo y dinámico. Además de reunir a la comunidad mundial con el objetivo de abordar cuestiones de actualidad como la inteligencia artificial y la propiedad intelectual y el uso de la propiedad intelectual como garantía, en mayo hicimos historia cuando todos los Estados miembros acordaron por consenso el nuevo Tratado sobre la Propiedad Intelectual, los Recursos Genéticos y los Conocimientos Tradicionales Asociados. El nuevo Tratado no es solo una victoria del multilateralismo, sino que también demuestra que el sistema mundial de propiedad intelectual puede favorecer tanto la inclusión como la innovación.

En segundo lugar, nos esforzamos por acercar la propiedad intelectual a todos. En los dos últimos años, hemos puesto en marcha el primer Plan de Acción de la OMPI sobre Propiedad Intelectual y Género y nuestra primera Estrategia sobre Propiedad Intelectual y Empoderamiento de los Jóvenes, y hemos transformado nuestra ayuda para el desarrollo mediante la introducción de un paquete de graduación para los países menos adelantados y la ejecución de más de 80 proyectos personalizados que han beneficiado a miles de personas en todo el mundo. Estos esfuerzos responden a la creciente demanda de conocimientos y competencias en materia de propiedad intelectual. En los últimos cuatro años, la Academia de la OMPI, el mayor proveedor mundial de formación en propiedad intelectual, ha formado a más de 500.000 personas, más del 80 % de ellas procedentes de países en desarrollo.

En tercer lugar, estamos conectando el mundo. Nuestros registros internacionales facilitan el movimiento transfronterizo de cientos de miles de tecnologías y soluciones cada año, mientras que WIPO GREEN, nuestra plataforma mundial de correspondencia tecnológica para tecnologías relacionadas con el cambio climático, acelera el despliegue de dichas soluciones en todo el mundo. Con 130.000 tecnologías de más de 140 países, es la mayor plataforma tecnológica sobre cambio climático del sistema de las Naciones Unidas.

Para concluir, la propiedad intelectual no es solo legislación técnica en la materia, sino también un catalizador del progreso, las oportunidades y la sostenibilidad. La OMPI se compromete a trabajar con todos para aprovechar el poder de la innovación y la creatividad en apoyo de los objetivos de esta Cumbre.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de la Organización Internacional para las Migraciones.

Sra. Daniels (Organización Internacional para las Migraciones) (*habla en inglés*): En nombre de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), elogio y doy las gracias al Secretario General por habernos convocado a todos hoy, a los cofacilitadores del Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones

Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1) y a todos los que han participado en el proceso encaminado a dirigir las negociaciones sobre ese documento histórico.

Esta cumbre encarna realmente el poder y el potencial del multilateralismo. La OIM, en su calidad de coordinadora de la Red de las Naciones Unidas sobre la Migración, apoya un programa para el cambio destinado a restablecer la confianza y reforzar la cooperación internacional a fin de hacer frente a los retos de hoy y mañana. Generación tras generación, las personas se han trasladado en busca de una vida mejor, y sabemos que muchas más lo harán en el futuro. Habida cuenta de ello, no podemos dar por sentada la promesa de la migración como solución ante las grandes transformaciones y crisis mundiales.

En la OIM creemos que invertir en vías seguras, regulares y ordenadas para la migración puede ayudar a reducir la migración irregular, acelerar el crecimiento inclusivo, fortalecer el trabajo decente, superar los cambios democráticos y las brechas laborales, y fomentar el desarrollo sostenible. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Pacto Mundial para la Migración y la Agenda de Acción del Secretario General sobre los Desplazamientos Internos son marcos claros y existentes que pueden guiar y guían nuestro trabajo.

Todos los que estamos hoy aquí tenemos la responsabilidad colectiva de proteger y respetar los derechos humanos de todos los migrantes. Debemos estar a la altura de esa responsabilidad. En la OIM estamos encantados de contribuir a ese hito. Reitero nuestro compromiso inquebrantable de apoyar y trabajar con las personas en movimiento y todos nuestros asociados para salvaguardar nuestro futuro común.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Asamblea Parlamentaria del Mediterráneo.

Sr. Enaam (Asamblea Parlamentaria del Mediterráneo) (*habla en árabe*): Desde su creación en 2005, la Asamblea Parlamentaria del Mediterráneo (APM) y sus miembros de las regiones euromediterránea y del Golfo han mostrado un profundo compromiso con garantizar la aplicación de la Carta de las Naciones Unidas y las deliberaciones de la Organización a través de mecanismos innovadores que garanticen un seguimiento eficaz y coordinado.

Tengo el honor de renovar el compromiso de la APM y de sus parlamentos miembros con la implementación de los objetivos de la Cumbre del Futuro, el Pacto para el Futuro, la Declaración sobre las Generaciones Futuras y el Pacto Digital Global (resolución 79/1), con el fin de apoyar la creación y el funcionamiento de instituciones multilaterales más fuertes e influyentes por parte de todos los Estados Miembros, sin excepción, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y las obligaciones derivadas del derecho internacional; garantizar respuestas eficaces a los retos actuales y futuros, como la seguridad alimentaria, el cambio climático y la cooperación con las principales partes interesadas; promover un futuro digital abierto, libre y seguro anclado en los derechos humanos universales; y asegurar que los intereses de las generaciones futuras se tengan en cuenta en los procesos de adopción de decisiones nacionales y mundiales.

Ayer, en el acto paralelo de la APM, anunciamos dos iniciativas concretas con las que la Asamblea contribuirá a alcanzar esos ambiciosos objetivos. El primero es la creación de un observatorio parlamentario permanente del Sur Global para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con sede y gestión en Marruecos. La segunda es la creación de un observatorio parlamentario permanente mundial sobre el uso indebido de la inteligencia artificial y las tecnologías emergentes. Atendida por el Centro de Estudios Globales de la APM, será una plataforma de supervisión, análisis y promoción de una legislación, unos principios y unos criterios eficaces destinados a garantizar que estos instrumentos no sean utilizados por terroristas y grupos criminales para sus propios fines malintencionados, sino en beneficio de toda la humanidad.

Hablar de futuro exige que todos trabajemos para superar los obstáculos actuales. En el Mediterráneo, hay una guerra en curso contra Gaza que, independientemente de sus causas, traerá más extremismo, violencia y odio. Las víctimas inocentes de ambas partes harán un llamamiento a la cooperación internacional con el objetivo de que dé primacía a la voz de la razón, ponga fin al conflicto y vuelva a las negociaciones para aplicar las resoluciones internacionales pertinentes y alcanzar la solución biestatal de un Estado de Palestina independiente y un Estado de Israel seguro.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico.

Sra. Alisjahbana (Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico) (*habla en inglés*): El futuro pertenece a nuestra próxima generación. Sin embargo, el futuro que hereden depende de las decisiones que adoptemos ahora.

Dado que dos tercios de la población mundial vive en Asia y el Pacífico, las decisiones que se tomen en la región determinarán en gran medida nuestro futuro colectivo. La región concentra casi la mitad de la actividad económica mundial, gracias a una población activa numerosa, joven, sana y educada, la disponibilidad de capital y la introducción generalizada de la tecnología. Se ha logrado sacar a millones de personas de la pobreza. De nuestros 53 miembros, solo uno sigue teniendo ingresos bajos. De los 14 países menos adelantados originales, solo quedarán 5 al final de la década. A pesar de las diversas divisiones y los avances desiguales hacia el desarrollo sostenible, es innegable que su trayectoria ha sido un éxito.

Sin embargo, un futuro con posibilidades aún mayores exige un cambio transformador de ese modelo de desarrollo. Debido a su importante dimensión económica, la región debe reducir sus emisiones de carbono por todos los medios posibles. Con una mediana de edad prevista de 40,5 años en 2050, los mayores de 65 representarán una quinta parte de la población total en 2050. Sin una nueva ampliación de la población activa, ahora debemos aprovechar plenamente los recursos de que ya disponemos, incluidas las mujeres, las personas mayores con interés en permanecer en el mercado laboral y las personas con discapacidad. A causa de que se prevé una disminución de los ahorros y las pensiones de los jubilados y un aumento de la demanda de las redes de protección social, debe establecerse un sistema de seguridad social equitativo mientras todavía nos beneficiamos del dividendo demográfico. Afrontar los déficits de financiación, así como el servicio de la deuda y la movilización de la inversión del sector privado, será ahora fundamental.

Dada la disminución de la población activa y del ahorro interno, cualquier mejora de la calidad de vida dependerá cada vez más del aprovechamiento de la tecnología. El acceso equitativo a las nuevas tecnologías, incluida la inteligencia artificial, configurará nuestro futuro colectivo. Una gobernanza sólida y una conectividad universal son requisitos previos para esa transformación tecnológica inclusiva.

Nuestro futuro depende del potencial que invirtamos en nuestra juventud. Deben ver posibilidades, participar en la adopción de decisiones y aprovechar las oportunidades que se les presenten. Como comisión regional para Asia y el Pacífico, identificamos problemas emergentes y proponemos soluciones, entre otras cosas, sobre vías de transición energética, financiación sostenible y negocios inclusivos. Debemos legar a la próxima generación un futuro con posibilidades aún mayores, y estamos dispuestos a apoyar la aplicación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1).

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de la Comisión Económica para Europa.

Sra. Molcean (Comisión Económica para Europa) (*habla en inglés*): Estamos construyendo el futuro hoy paso a paso, y por eso es esencial hacer gran hincapié en la acción. Disponemos de acuerdos. Ahora tenemos el Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y es realmente el momento de ponerlos en práctica.

Pero antes, a la vista de los acontecimientos de hoy, incluidos los debates de esta mañana, parece oportuno recordar por quién hacemos esto. Lo hacemos por los niños y jóvenes de hoy y por nuestras generaciones futuras, generaciones que ojalá sepan ponerse de acuerdo mejor que nosotros, o mejor que hoy, cuando estén en juego cuestiones relativas a la supervivencia de nuestro planeta o a la sostenibilidad de nuestro futuro.

Por eso creo que hay que dar prioridad a nuestra labor de educación para el desarrollo sostenible, un programa integral en el que en la Comisión Económica para Europa lleva trabajando intensamente más de 10 años, para que cuando los jóvenes de hoy tengan que tomar decisiones mañana, sepan anteponer el medio ambiente y las preocupaciones sociales a los beneficios económicos o políticos. Animo a todos a hacer lo mismo: invertir y apoyar la educación para el desarrollo sostenible.

La Sra. Rodríguez Mancia (Guatemala), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

El éxito de nuestros compromisos de futuro depende de nosotros, pero también de que comprendamos la necesidad de adoptar un enfoque inclusivo. Las acciones las llevan a cabo personas de todas las edades, mujeres y hombres, comunidades y autoridades locales y regionales en primer lugar. Se encuentran en la primera línea. Capacitarles, confiar en ellos y asociarse con ellos en la aplicación del Pacto para el Futuro no es una forma más de tener éxito, sino la única.

Dentro de dos semanas celebraremos en Ginebra la Cumbre de las Ciudades del Futuro. Es una plataforma única de las Naciones Unidas, un foro de alcaldes al que acuden a título personal, no como parte de delegaciones gubernamentales, para debatir y acordar cómo aplicar el Pacto de forma muy práctica, abordando los retos de la urbanización, la vivienda social o la movilidad. Confío en que la declaración final de los alcaldes sirva tanto de hoja de ruta como de inspiración para algunos de nuestros compromisos globales. Por eso, una vez más, quiero reiterar la necesidad de actuar, y de hacerlo a múltiples niveles, mediante alianzas tanto con el sector público como con el privado y la participación de los actores internacionales, regionales y nacionales, las comunidades locales y los particulares.

Mi observación final sobre la Comisión Económica para Europa, como comisión económica regional con una huella normativa muy sólida y alcance global en lo que respecta a la gestión de aguas transfronterizas, la calidad del aire, las evaluaciones de impacto ambiental, los accidentes industriales, la seguridad vial, el transporte y la clasificación de minerales esenciales, hay una cosa que entendemos. Nuestro mayor reto sigue siendo la competencia por los recursos naturales…

La Presidenta Interina: Tiene la palabra la representante del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria.

Sra. Vanini (Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria) (*habla en inglés*): Como alianza mundial para acabar con el VIH, la tuberculosis y la malaria, el Fondo Mundial acoge con satisfacción el Pacto para el Futuro (resolución 79/1), que pone de relieve la urgente necesidad de aumentar los esfuerzos por cumplir con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y acelerar el avance hacia una mejor salud para todos. Aplaudimos el liderazgo de Namibia y Alemania a la hora de cofacilitar el proceso del Pacto para el Futuro, entre otras cosas mediante la colaboración con la sociedad civil y las comunidades. Solo un Pacto que defienda el multilateralismo y empodere a las comunidades y la sociedad civil con el fin de que participen de forma significativa en la gobernanza global puede salvaguardar nuestro futuro colectivo.

En un mundo en el que unos 4.500 millones de personas, más de la mitad de la población mundial, no tienen plena cobertura de los servicios sanitarios esenciales, sabemos que la salud es fundamental para erradicar la pobreza, lograr la igualdad de género y el crecimiento económico y garantizar sociedades pacíficas. Ahora no es momento de

rehuir nuestros compromisos, sino de aprovechar cualquier oportunidad para impulsar el avance hacia la cobertura sanitaria universal y elevar el listón de modo que podamos garantizar un futuro saludable para todos. Ahora más que nunca, debemos asegurarnos de que la salud mundial siga ocupando un lugar central en la agenda internacional. Esperamos que el Pacto pueda contribuir a elevar nuestras aspiraciones comunes de mejorar la salud y el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Aplaudimos que el Pacto se centre en el cambio climático como problema existencial de nuestro tiempo; de hecho, es el mayor reto sanitario mundial de nuestra época. El fenómeno desestabiliza los cimientos de la salud humana, profundiza las desigualdades y propicia la aparición y propagación de enfermedades infecciosas. Intensificar nuestra respuesta colectiva es un deber urgente en el difícil contexto actual de crisis interconectadas. Elogiamos la atención prestada a subsanar el déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como alianza única de Gobiernos, sociedad civil, sector privado y personas afectadas por enfermedades, el Fondo Mundial está dispuesto a intensificar la lucha por alcanzar los objetivos mundiales, así como a prepararse y responder a los riesgos futuros. El Fondo Mundial es un ejemplo del poder transformador de las comunidades y la sociedad civil, una alianza impulsada por la equidad, y al reunirnos hoy con el fin de aplaudir el Pacto para el Futuro, instamos a la comunidad internacional a que garantice el reconocimiento y la defensa de este liderazgo. Esperamos que el Pacto para el Futuro y la urgencia y enormidad de los retos actuales sigan empujando a la comunidad mundial a encontrar un nuevo rumbo, que pueda ampliar y profundizar el multilateralismo para crear un mundo más sano, justo y pacífico para hoy y para todas las generaciones futuras.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el representante del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe.

Sr. Díaz-Granados (Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe): Es un honor dar este mensaje en representación del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, como organismo observador de las Naciones Unidas.

Nos comprometemos con los planteamientos del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) y del Pacto Digital Global que fueron aprobados esta mañana, específicamente en lo que a los ajustes de la arquitectura financiera internacional se refiere. La esperanza de las nuevas generaciones y el bienestar de la población y del planeta nos demandan actuar rápido y con decisión. Haciéndonos eco de la invitación a esta Cumbre convocada por el Secretario General Guterres para trascender el qué hacer y concentrarnos en el cómo, consideramos crucial que los bancos multilaterales y regionales de desarrollo se fortalezcan a todo nivel y, sobre todo, patrimonialmente para estar a la altura de los desafíos actuales.

Para esto, la arquitectura financiera internacional debe dar espacio a todos los actores a fin de ser eficientes en el despliegue de los recursos más grandes que haya visto la humanidad para poder alcanzar los niveles de desarrollo sostenible. El Sur Global requiere respuestas diferenciadas, soluciones innovadoras flexibles, con adecuada financiación, para acompañar la triple transición verde, digital y energética, con un marcado énfasis en el desarrollo humano.

El tamaño y las características de los desafíos actuales no eran previsibles cuando esta Asamblea, hace cerca de diez años, estableció los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Me refiero a los altos niveles de endeudamiento, entre otros, por el cambio climático y por la pandemia. Por supuesto, desde el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, consideramos que, si los bancos contaran con mayor capital, tendríamos el potencial, primero, de multiplicar y movilizar recursos para los roles anticíclicos; segundo, de poder ser un canal confiable de financiamiento y habilitador del mercado para las soluciones, especialmente en la transferencia de

riesgo; y, tercero, de poder generar programas eficientes donde los recursos más se necesiten. Seguiremos en nuestro rol también de asistir a los países, optimizando sus estructuras tributarias, herramientas para gestión de deuda y mejoras del gasto y, particularmente, de la inversión.

Desde el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, como un actor y como vocero global de América Latina y el Caribe, estamos preparados para formar parte de la agenda renovada que se plantea en esta Cumbre y contribuir así al futuro de las nuevas generaciones.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el representante de la Organización Internacional del Trabajo.

Sr. Houngbo (Organización Internacional del Trabajo) (*habla en inglés*): La Organización Internacional del Trabajo (OIT) acoge con satisfacción esta Cumbre, que constituye una oportunidad única de trazar caminos hacia un futuro pacífico, próspero, seguro y sostenible, tanto para las generaciones actuales como para las venideras.

En nuestro mundo interdependiente, ningún país puede resolver los problemas globales por sí solo. La cooperación multilateral es fundamental no solo para afrontar los retos mundiales, sino también para promover los intereses nacionales de todos y cada uno de los países. Es esencial en el ámbito del trabajo.

El mundo necesita una distribución más equitativa de los beneficios económicos, mercados laborales más inclusivos y un acceso universal a la protección social. Para ello es necesaria la colaboración del sistema multilateral y la participación de los agentes no estatales, como las organizaciones de trabajadores y empresarios.

Como se afirma en la Constitución de la OIT, no puede alcanzarse una paz duradera sin justicia social. De ahí que la OIT y todos sus mandantes, como las organizaciones de trabajadores y empleadores, hagan suya la ambición del Pacto para el Futuro (resolución 79/1), incluida, de nuevo, la necesaria reforma de la gobernanza global y de la financiación para el desarrollo. En concreto, me gustaría recordar que en 2023 el 20 % de los jóvenes no tenían empleo, ni estudiaban, ni recibían formación. En estos momentos, 3.800 millones no tienen acceso a ninguna protección social y más de 2.000 millones tienen dificultades para ganarse la vida en la economía informal.

Con la aprobación del Pacto para el Futuro, los Miembros pueden contar con que la OIT, como hemos hecho durante los últimos 105 años, seguirá luchando por el acceso al trabajo decente y la justicia social para todos, especialmente los más vulnerables, ya que es fundamental para una paz duradera y un desarrollo sostenible.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el representante de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional.

Sr. Sarwar (Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un privilegio tener la oportunidad de formar parte de este importante encuentro y de dirigirme a esta sesión plenaria de la Cumbre del Futuro, en representación de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, integrada por el Afganistán, Bangladesh, Bhután, la India, Maldivas, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka.

La consecución de la agenda para el desarrollo después de 2015, incluidos todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en el período que queda hasta 2030 requerirá un enfoque ambicioso, global, holístico y transformador con respecto a los diferentes medios de ejecución, que aproveche su sinergia. Será necesaria una alianza mundial reforzada y revitalizada para hacer frente a los déficits comunes en materia de recursos e inversión.

El regionalismo puede desempeñar un papel crucial en el esfuerzo por alcanzar los ODS acelerados. Es a través de la cooperación regional como podemos aprovechar

nuestra fuerza colectiva, compartir las mejores prácticas y abordar las necesidades específicas de nuestras comunidades. Cada región tiene su propio contexto cultural, económico y ambiental, y es esencial que adaptemos nuestros planteamientos a esa diversidad. Al fomentar las alianzas regionales, podemos crear sinergias que amplíen nuestros esfuerzos e impulsen avances significativos hacia los ODS.

Tenemos que garantizar un nivel mucho mayor de asignación de recursos mediante la combinación de la ayuda tradicional para el desarrollo y las soluciones de financiación innovadoras. Los asociados para el desarrollo deben cumplir las metas de la asistencia oficial para el desarrollo y evitar así la doble contabilización de recursos tanto en la financiación para el clima como para el desarrollo. Mientras tanto, es muy necesario reconocer la importancia de abordar las diversas necesidades y retos a los que se enfrentan los países en situaciones especiales, en particular los países menos adelantados y los países en transición hacia una renta media. Ese grupo de países es el más vulnerable y el que cuenta con recursos más limitados, y necesita un mayor apoyo mundial para superar los retos estructurales con los que se encuentra a la hora de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este apoyo debe prestarse en múltiples frentes de forma sinérgica, como la ayuda para el desarrollo, el acceso a los mercados, la transferencia de tecnología, la inversión extranjera directa y el alivio de la deuda.

Nunca se insistirá lo suficiente en la relación entre la prosperidad mundial y Asia Meridional, donde vive casi una cuarta parte de la humanidad. La región, además de ser muy vibrante y diversa, encierra un inmenso potencial de prosperidad mundial. Con casi la mitad de sus 1.800 millones de habitantes menores de 24 años, Asia Meridional tendrá la mayor población activa joven del mundo hasta 2040. Esto ofrece a la región la posibilidad de impulsar economías dinámicas y productivas. Asia Meridional está a punto de…

La Presidenta Interina: Tiene ahora la palabra el representante de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia.

Sr. Sarybay (Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia) (*habla en inglés*): Es a la vez un privilegio y una profunda responsabilidad dirigirme a esta reunión de alto nivel. La Cumbre representa un momento de introspección para la comunidad mundial, y me siento muy emocionado de intervenir como Secretario General de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia.

La idea de convocar la Conferencia fue propuesta por el representante de Kazajstán desde esta misma tribuna el 5 de octubre de 1992 (véase A/47/PV.24). Fundada sobre los principios básicos del multilateralismo, el diálogo y la confianza, la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia reúne a 28 Estados miembros que abarcan el 90 % de Asia, así como a 10 Estados observadores y 11 organizaciones asociadas observadoras. A través de la aplicación de su catálogo de medidas de fomento de la confianza, fomentamos el diálogo entre naciones de orígenes diversos, creamos un entorno en el que esos acuerdos puedan gestionarse mediante la confianza y el respeto mutuo y, lo que es más importante, en condiciones de igualdad. La interacción en esos ámbitos contribuye a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Puesto que ha alcanzado la madurez en cuanto al desarrollo institucional, la Conferencia cuenta con instituciones permanentes como el Consejo de la Juventud, el Consejo Empresarial y el Foro del Grupo de Reflexión para debatir cuestiones comunes, retos y formas de abordarlos. En 2022 se creó el Fondo de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia con el fin de movilizar financiación para ejecutar proyectos en una amplia gama de ámbitos.

Quisiera exponer las iniciativas del Presidente Tokayev de Kazajstán, que ocupa actualmente la Presidencia en el marco de la Conferencia. Su Conferencia Ministerial

sobre Cuestiones Ambientales, celebrada el 28 de agosto, aprobó una declaración de alto nivel que refleja la dedicación de los Estados miembros por fomentar la colaboración y abordar cuestiones ambientales cruciales. Dentro de unos días, organizaremos una concentración de líderes de movimientos de voluntariado de los países de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia con el auspicio del Consejo de la Juventud. La red de alianza de las principales universidades de la Conferencia se establecerá en diciembre, en la reunión del Consejo Ministerial de Bakú. Los Estados miembros están debatiendo actualmente otras dos ideas: crear un consejo sobre conectividad sostenible que aborde los retos económicos mundiales y transformar la Cumbre sobre Financiación en una plataforma permanente que refuerce la cooperación entre los sectores financieros de nuestros Estados miembros.

Organizaciones como la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia son cruciales para abordar los retos mundiales a nivel regional y pueden servir de valiosa plataforma de divulgación para las Naciones Unidas. La Cumbre del Futuro nos brinda la oportunidad de replantear nuestras estructuras, reevaluar nuestras prioridades y, lo que es más importante, reforzar nuestros mecanismos de cooperación. Juntos podemos construir un futuro resiliente, equitativo y sostenible.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante de la Organización de Cooperación de Shanghái.

Sr. Niyazaliev (Organización de Cooperación de Shanghái) (*habla en ruso*): Para empezar, en nombre de la Secretaría de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), permítaseme expresar mi gratitud por la invitación y la oportunidad de intervenir en la Cumbre del Futuro.

La Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), creada hace más de 20 años, es ahora una asociación de 26 países de diversa condición a la que llamamos la familia de la OCS. Casi la mitad de la población mundial, más de una cuarta parte de la superficie terrestre del planeta y una cuarta parte de la economía mundial están representadas por la OCS. La OCS posee un enorme potencial intelectual y tecnológico, así como una parte significativa de los recursos naturales del planeta. En función del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, la OCS se adhiere al principio de apertura al exterior y promueve el fortalecimiento de la cooperación basada en el espíritu de Shanghái, cuyos elementos principales son la confianza y el beneficio mutuos, la igualdad, las consultas recíprocas, el respeto, la diversidad, la cultura, la civilización y la lucha por el desarrollo conjunto. Nuestra organización se adhiere a una línea que excluye los enfoques basados en bloques y en la confrontación a la hora de abordar los actuales problemas internacionales y regionales.

Hoy asistimos a cambios tectónicos en la política mundial y el sistema de relaciones internacionales. Creemos que la mejor respuesta a los desafíos modernos es aunar esfuerzos para formar un orden mundial más representativo, democrático, justo y multipolar, basado en los principios del derecho internacional, en el que las Naciones Unidas desempeñen un papel central de coordinación. Instamos a los países, organizaciones y estructuras regionales a abandonar la política de confrontación y amenazas mutuas. Es necesario establecer un diálogo honesto, abierto y directo y unirse a fin de contrarrestar eficazmente los retos y amenazas que nos son comunes. La convocatoria de esta Cumbre es oportuna en este sentido.

En la Cumbre de Astaná de la OCS, celebrada en julio, se aprobó una iniciativa sobre la unidad mundial por la paz, la armonía y el desarrollo justos, que sirve como contribución de los países de la OCS al trabajo de la Cumbre del Futuro. Invitamos a la comunidad mundial a unirse a nosotros. Los Estados miembros de la OCS desempeñan un papel de liderazgo en la promoción de cuestiones globales en el ámbito del desarrollo sostenible. Así pues, la OCS ha declarado 2025 el Año del Desarrollo Sostenible. El cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible será una prioridad.

En conclusión, señalo que garantizar una vida digna, justa y pacífica para las generaciones futuras es la tarea primordial de todos nosotros. Debemos abordar el 80º aniversario de la creación de las Naciones Unidas con logros reales y tangibles basados en los nobles objetivos de la Carta de las Naciones Unidas. Por su parte, la Organización de Cooperación de Shanghái está dispuesta a hacer lo que le corresponde.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra el representante de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África.

Sr. Gatete (Comisión Económica de las Naciones Unidas para África) (*habla en inglés*): Es para mí un honor dirigirme a la Asamblea General en nombre de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África.

Nos reunimos mientras se ponen a prueba los cimientos de la humanidad, y África se lleva la peor parte. Las múltiples crisis han exacerbado los retos de la financiación, la deuda, el clima y la energía. En África, 21 países se encuentran en dificultades para pagar la deuda o en alto riesgo de padecerlas, y la deuda pública ha aumentado más de un 180 % desde 2010 y actualmente supera más del 60 % del producto interno bruto (PIB). Los gastos sociales básicos están siendo reducidos y el acceso a la financiación a largo plazo en condiciones favorables es limitado. Además, los efectos climáticos sin precedentes están costando anualmente hasta el 5 % del PIB africano. Sin embargo, no podemos atraer suficientes inversiones porque las reglas de participación de las agencias mundiales de calificación no favorecen a África. También observamos desequilibrios en los costos de endeudamiento. Por ejemplo, el costo de endeudamiento de África es cuatro veces superior al de los Estados Unidos, e incluso más de cuatro veces superior al de Alemania.

La justicia para África no puede estar al servicio de un sistema mundial de arquitectura financiera obsoleto. Las promesas no se cumplen o se cumplen a medias, por lo que los Gobiernos se frustran, se deja a los jóvenes sin empleo y a los niños sin un futuro de esperanza y prosperidad. Si seguimos siendo teóricos sobre la reforma del sistema multilateral, les haremos un flaco favor a las generaciones que vengan después de nosotros.

No cabe duda, pues, de que las estructuras de gobernanza multilateral deben cambiar. En concreto, debemos aumentar la representación de los países en desarrollo, mejorar la transparencia y reflexionar sobre la función de los mercados emergentes y frontera y de los bancos multilaterales de desarrollo regionales. Además, es preciso realizar un esfuerzo enérgico por finalizar y aplicar el marco de cooperación internacional en cuestiones de tributación.

África puede ser una potencia mundial si subsanamos las carencias esenciales para lograr un futuro justo y prometedor. Debemos tomar medidas específicas para invertir en nuestra juventud, porque uno de cada tres jóvenes del mundo será africano en 2050. Por lo tanto, es necesario invertir en la modernización de los sistemas educativos, el aumento de las competencias en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, y su integración en los sistemas educativos. El Pacto Digital Global (resolución 79/1, anexo I) puede ofrecer a África igualdad de condiciones, pero debemos construir la infraestructura necesaria para aprovecharla plenamente.

Como conclusión, esta es nuestra oportunidad única de demostrar a las generaciones futuras que lo hemos hecho bien. Creo que podemos aprovecharla.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante del Comité Olímpico Internacional.

Sr. Bach (Comité Olímpico Internacional) (*habla en inglés*): Permítaseme felicitar a los miembros por la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1). En particular, me gustaría dar las gracias a los miembros por reconocer el papel del deporte como importante facilitador, y de hecho acelerador, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los recientes Juegos Olímpicos de París 2024 ilustran de manera excelente cómo el Comité Olímpico Internacional (COI) está contribuyendo a los ODS a través del deporte. El COI considera que la paz es el más fundamental de los ODS. Por eso estamos muy contentos y orgullosos de que, pese a todas las tensiones geopolíticas, pudiéramos reunir a atletas de los territorios de los 206 comités olímpicos nacionales y al Equipo Olímpico de Refugiados del COI. Antes de los Juegos Olímpicos, esos atletas se unieron en un poderoso llamamiento a la paz. Durante los Juegos Olímpicos, compitieron ferozmente entre sí. Al mismo tiempo, convivieron de manera pacífica bajo un mismo techo en la Villa Olímpica. Compartieron sus comidas, sus experiencias y sus emociones. Hubo respeto mutuo, sin ningún tipo de incidente ni discriminación, aunque sus respectivos países estuvieran en guerra. Con todo ello, los atletas crearon una cultura de paz, mostrándonos cómo sería nuestro mundo si todos viviéramos con el espíritu olímpico de coexistencia pacífica.

Hubo muchos otros logros en relación con los ODS. Los Juegos Olímpicos fueron los primeros de la historia en los que hubo plena paridad de género. El Equipo Olímpico de Refugiados del COI participó con un número récord de 37 atletas y ganó la primera medalla olímpica de su historia. París 2024 redujo sus emisiones de carbono en un 50 % en comparación con los anteriores Juegos Olímpicos. Estos son solo algunos ejemplos de cómo el COI está promoviendo el papel del deporte como importante facilitador y acelerador de los ODS.

Estamos dispuestos a continuar y reforzar esa contribución del deporte en el marco del Pacto para el Futuro, porque el Pacto refleja perfectamente nuestro lema olímpico: “Más rápido, más alto, más fuerte, juntos”.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante del Banco Interamericano de Desarrollo.

Sr. Goldfajn (Banco Interamericano de Desarrollo) (*habla en inglés*): Gabriel García Márquez dijo una vez: “No es verdad que la gente deja de perseguir sus sueños porque envejece. envejece porque deja de perseguir sus sueños”.

Mientras nos reunimos en la Cumbre del Futuro, nuestro mundo se enfrenta a un momento crucial que exige esa energía juvenil y esa búsqueda incansable de los sueños. El cambio climático, la pobreza y el hambre afectan a miles de millones de personas hoy y al futuro de nuestros jóvenes mañana. Incluso con drásticas reducciones de las emisiones, la producción económica mundial podría disminuir un 19 % de aquí a 2050, ya que el cambio climático acelera la pérdida de biodiversidad y crea un bucle de retroalimentación perjudicial ejemplificado por la histórica sequía en el Amazonas. Aunque dos tercios de la población tienen menos de 30 años, el 20 % de los jóvenes no trabaja, estudia ni se forma. En América Latina y el Caribe, más de la mitad de los jóvenes siguen siendo pobres, y en el mundo 828 millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, padecen hambre crónica.

Pero, como decía García Márquez, la búsqueda juvenil de sueños y posibilidades puede ayudar a convertir esos retos en oportunidades. No se trata de problemas, retos o dificultades; se trata de las oportunidades de crear puestos de trabajo para la innovación y sentar las bases de un crecimiento y una prosperidad que satisfagan las necesidades humanas más básicas. Y tenemos que dar pasos y avanzar. Parafraseando a Gabriela Mistral, poetisa chilena galardonada con el Premio Nobel, cuando hay un trabajo que hacer o un reto que afrontar, nos corresponde a nosotros dar un paso al frente, asumir la responsabilidad y actuar allí donde otros dudan.

Hoy en día, los bancos multilaterales de desarrollo están avanzando, coordinándose, actuando y liderando. Aprovechamos nuestros puntos fuertes para afrontar los mayores retos del mundo. Colaboramos como nunca para obtener resultados concretos. Hemos acordado 16 entregables concretos en nuestra nota de opinión publicada. Trabajamos como un sistema, pero no un sistema cualquiera, sino un sistema que

pone a las personas en el centro. También colaboramos estrechamente con las Naciones Unidas. Hoy nos encontramos en la intersección de la urgencia y la oportunidad, y nuestras acciones actuales pueden redefinir el futuro de varias generaciones.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

Sr. Touray (Comunidad Económica de los Estados de África Occidental) (*habla en inglés*): Felicito al Secretario General y a su equipo por haber convocado esta importante reunión. El momento en que se celebra esta Cumbre es especialmente significativo, ya que llega cuando nuestro mundo se encuentra en una encrucijada entre un camino hacia el pasado, en el que los asuntos mundiales se reducían a una guerra de la selva, y un camino que promete un mundo más justo y pacífico que prospere gracias al multilateralismo, la colaboración y la justicia.

Seamos francos con nosotros mismos y hagámonos la pregunta: ¿qué hay de nuevo en el Pacto para el Futuro (resolución 79/1)? La respuesta es que apenas hay nada nuevo en el Pacto a lo que no nos hayamos comprometido en el pasado dentro de las Naciones Unidas y otros marcos. El hecho de que hayamos vuelto a los mismos compromisos de siempre sugiere que seguimos necesitando una mayor voluntad política para cumplir las buenas promesas.

Para la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, por lo tanto, la diferencia entre el Pacto para el Futuro y los acuerdos mundiales anteriores radicará en el cumplimiento de nuestros compromisos en los ámbitos de la paz y la seguridad, el desarrollo socioeconómico sostenible, el cambio climático y la justicia climática, así como el empoderamiento de los jóvenes. También significará medidas concretas para promover y fomentar nuestra unidad regional, no nuestra desunión; nuestra integración, no nuestra desintegración; y el compromiso de no convertir África, especialmente África Occidental, en una zona de conflictos subsidiarios. Si fracasamos una vez más, la historia recordará esta Cumbre no como la Cumbre del Futuro, sino como una cumbre del pasado. Esa es la elección que tenemos ante nosotros.

La Presidenta Interina: Tiene la palabra la representante de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental.

Sra. Dashti (Comisión Económica y Social para Asia Occidental) (*habla en inglés*): Hoy nos encontramos en un momento decisivo de la historia de la humanidad, un momento en el que nuestras decisiones determinarán el futuro de nuestro mundo para las generaciones venideras. Las crisis a las que nos enfrentamos son complejas y están interconectadas, desafían el tejido mismo de nuestras sociedades y amenazan nuestro futuro colectivo. Pero también es el momento de pasar de la gestión de las crisis a la configuración de un futuro basado en la resiliencia, la sostenibilidad y la prosperidad compartida. La Cumbre del Futuro y la aprobación del Pacto para el Futuro (resolución 79/1) es nuestro compromiso de convertir las aspiraciones en acción y transformar los retos en catalizadores de un cambio positivo profundo.

Para la región árabe, el Pacto es una oportunidad crucial de redefinir nuestra trayectoria. Nos permite aprovechar el poder transformador de la inteligencia artificial, la innovación digital y el análisis predictivo para hacer frente a la volatilidad económica, las desigualdades sociales y las crecientes amenazas del cambio climático. Nuestra región ha demostrado una y otra vez que podemos superar la adversidad mediante la unidad y la actuación decidida.

En la Comisión Económica y Social para Asia Occidental estamos liderando esa transformación con una visión arraigada en los principios fundamentales del Pacto: resiliencia, inclusividad y sostenibilidad. Estamos integrando tecnologías inteligentes y metodologías de prospectiva en los procesos de elaboración de políticas, transformando el modo en que los Gobiernos prevén tendencias, evalúan riesgos y toman decisiones proactivas. Mediante herramientas avanzadas de simulación de

políticas y conocimientos basados en datos, estamos equipando a nuestros Estados miembros para que diseñen políticas que no solo sean resilientes e integradoras, sino que también estén en consonancia con las aspiraciones a largo plazo de su población.

Nuestro compromiso con la acción climática se materializa en la Iniciativa Árabe de Resiliencia Climática, en la que utilizamos esas tecnologías innovadoras para preparar sólidas estrategias de adaptación y mitigación. De cara al futuro, nos centraremos en fomentar la cooperación regional y garantizar que los beneficios de la transformación digital y la inteligencia artificial sean accesibles para todos. Defenderemos el desarrollo de economías digitales inclusivas que empoderen a los jóvenes y a las mujeres, e impulsaremos la diversificación económica esencial para la estabilidad y la prosperidad a largo plazo de la región árabe.

Este es nuestro momento de actuar con visión y valentía para convertir la promesa del Pacto para el Futuro en una realidad que se haga eco de las aspiraciones de todos los pueblos de la región árabe y más allá. Aprovechemos esta oportunidad para construir un futuro no solo mejor, sino transformador, un futuro en el que la tecnología y los valores humanos converjan con el fin de crear un mundo justo, equitativo y sostenible para todos.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante del Fondo Común para los Productos Básicos.

Sr. Belal (Fondo Común para los Productos Básicos) (*habla en inglés*): Es para mí un gran orgullo dirigirme hoy a la Asamblea General en nombre del Fondo Común para los Productos Básicos en esta crucial Cumbre del Futuro. Venimos de los Países Bajos, ricos en innovación.

Nos encontramos en un momento decisivo de la historia, en el que los productos básicos deben dejar de ser meros recursos para convertirse en poderosos catalizadores del desarrollo sostenible, la justicia y la ética dentro de las cadenas globales de valor. La dependencia de los productos básicos sigue siendo un reto importante para los países en desarrollo, ya que 101 de los 193 Estados Miembros dependen de los productos básicos primarios para más del 60 % de sus exportaciones, sobre todo en el gran continente africano, donde esa cifra se eleva hasta el 90 %.

Nuestro compromiso de remodelar la arquitectura financiera mundial con financiación en condiciones favorables y de desregulación es ahora más crítico que nunca, ya que contiene la clave para desbloquear esos objetivos vitales. Los productos básicos son la savia de muchas economías, especialmente en los países en desarrollo, donde miles de millones de pequeños agricultores de los niveles de renta más bajos dependen de los productos básicos y de los empleos relacionados con ellos para subsistir. Los productos básicos tienen el potencial de impulsar el crecimiento económico sostenible, generar empleo y proporcionar ingresos vitales, allanando al mismo tiempo el camino hacia un mundo más ecológico y equitativo.

Sin embargo, cuando se gestionan mal, esos mismos productos básicos pueden convertirse en fuentes de devastación ambiental, injusticia social y fragilidad económica. Por lo tanto, es nuestro deber moral garantizar que la justicia y la ética se entretejan en cada paso de la cadena de valor de los productos básicos, transformándolas en fuerzas que eleven a las sociedades y contribuyan significativamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El Fondo Común ha sido un asociado vital en el apoyo a los países que dependen de los productos básicos a través de numerosos proyectos. Desde la adopción de nuestro enfoque de base de la pirámide, el Fondo Común para los Productos Básicos ha respaldado 127 proyectos solo en los países menos adelantados, con un valor total de unos 189 millones de dólares y una contribución directa de 105 millones de dólares. Esos proyectos han creado puestos de trabajo y mejorado los medios de subsistencia de innumerables agricultores y pequeños productores. Por ejemplo, en

Kenya, Ten Senses Africa Ltd., la primera empresa del mundo dedicada a las nueces de macadamia con certificación de comercio justo, espera llegar a 10.000 nuevos pequeños agricultores…

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante del Grupo del Banco Africano de Desarrollo.

Sr. Adesina (Grupo del Banco Africano de Desarrollo) (*habla en inglés*): El futuro en el que estamos hoy era el mejor. El futuro que construyamos para mañana debe basarse en mejores decisiones tomadas hoy. Construir ese futuro para África exige una reforma moderna de la arquitectura financiera internacional. Necesitamos nuevos sistemas de apoyo institucional para construir un futuro más sólido y resiliente para África.

En primer lugar, debemos hacer frente a los sesgos de los actuales sistemas mundiales de calificación crediticia, que provocan un aumento de los costes de acceso al capital para África y otras partes del mundo. La creación de la Agencia Africana de Calificación Crediticia, solicitada por la Unión Africana, es fundamental para lograrlo.

En segundo lugar, el sistema financiero mundial no protege a África de los efectos contagiosos de las crisis financieras mundiales. África es la única región del mundo sin red de seguridad financiera. Por eso es fundamental establecer un mecanismo africano de estabilidad financiera que proporcione una red de seguridad a África.

En tercer lugar, debemos abordar los riesgos a los que se enfrenta África a la hora de conseguir una mayor financiación del sector privado. Por eso el Banco Africano de Desarrollo está poniendo todos sus instrumentos de garantía en una agencia africana de seguros y garantías que desplegará instrumentos de riesgo a escala con el objetivo de atraer más inversiones a África.

En cuarto lugar, debemos hacer frente a la creciente inseguridad en África y al aumento de los gastos en seguridad, que están desplazando a la financiación para el desarrollo. A tal fin, el Banco Africano de Desarrollo colabora con la Unión Africana en la creación de bonos de inversión con índice de seguridad que se utilizarán para afrontar la reconstrucción de zonas dañadas por conflictos.

Por último, la gran biodiversidad forestal y los sumideros de carbono de África son la clave para salvar el mundo. Es hora de valorar adecuadamente los activos verdes de África e incluirlos en su producto interno bruto (PIB). África debe pasar de ser verde y pobre en efectivo a ser rica en verde mediante la adecuada valoración de su capital natural en el PIB. Estas bases garantizarán un África mucho más rica y próspera para las generaciones futuras. Construirán un África más rica y resiliente y la harán avanzar hacia un futuro con estructuras financieras sólidas que impulsen su desarrollo. El futuro es de África y lo asumiremos con valentía.

La Presidenta Interina: Doy la palabra al representante del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización.

Sr. Kurukulasuriya (Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización) (*habla en inglés*): Estamos hoy aquí reunidos, unidos por una visión común de un mundo en el que el desarrollo sostenible no sea un privilegio, sino una realidad para todos. La financiación pública es insuficiente para hacer frente a la gravedad de los limitados márgenes fiscales mundiales con crisis económicas, sociales, climáticas y ambientales que afectan a las generaciones actuales y futuras. El déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sigue aumentando, amenaza con dejar atrás a quienes se encuentran por debajo del umbral de pobreza y marginar aún más los contextos de último tramo que más necesitan nuestro apoyo, en particular los países menos adelantados, las pequeñas naciones insulares y muchos otros entornos frágiles.

Hacer frente a los retos actuales, los que pondrán en peligro las oportunidades de las generaciones futuras, requiere algo más que financiación pública. El Pacto

para el Futuro (resolución 79/1) reconoce la urgente necesidad de capitalizar una mayor inversión del sector privado. Esa es la esencia del mandato original de la Asamblea General de 1966 para que el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) ayudara a los países en desarrollo a desarrollar sus economías complementando las fuentes existentes de asistencia en capital, aprobado aquí mismo en este salón (resolución 2186 (XXI)).

De hecho, aquel llamamiento de los Estados Miembros a que el FNUDC ayudara a los más rezagados es aún más pertinente hoy en día. El FNUDC es el único fondo de las Naciones Unidas capaz de desplegar soluciones de financiación combinada inclusiva al ritmo y la escala necesarios para atraer flujos privados de financiación en el último tramo. Estamos respondiendo a ese llamamiento mediante la mejora de nuestras capacidades únicas para ampliar el impacto del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad para el desarrollo en general. Como institución híbrida de desarrollo y financiación sin calificación crediticia, el FNUDC está diseñado con el objetivo de absorber y reducir los elevados riesgos que hacen simplemente inalcanzable el acceso al capital sostenible. Nuestras subvenciones, garantías e instrumentos financieros idóneos permiten al FNUDC acceder y catalizar inversiones que, de otro modo, no serían financiables.

El impacto del FNUDC se deja sentir hoy en países en desarrollo frágiles de todo el mundo, pero es necesario ampliarlo. Nuestros instrumentos basados en el rendimiento están vinculados a resultados tangibles, lo que garantiza que la escasa financiación de los donantes pague solo lo que funciona. Cada dólar que invertimos en moneda nacional no sirve solo para cubrir las necesidades actuales, sino que allana el camino para una prosperidad a largo plazo basada en las alianzas público-privadas. De hecho, si el FNUDC no existiera hoy en día, se crearía como un elemento disruptivo con el objetivo de fomentar un sistema de financiación para el desarrollo más inclusivo. Ese es el papel que puede desempeñar el FNUDC dentro del sistema 2.0 de las Naciones Unidas.

Somos un fondo de las Naciones Unidas, una plataforma para que los asociados aporten financiación pública y privada, y juntos podemos construir un futuro en el que no se deje a nadie atrás.

Se levanta la sesión a las 19.50 horas.